

matel

TODOS LOS DEPORTES

Año I - N° 5
20-Diciembre-1928



Juan Ibacache
el mejor arquero chileno

15060



Empresa La Semana

Editores

Nos encargamos de la confección de toda clase de impresiones, comerciales y de lujo: Catálogos, Libros, Revistas, Formularios comerciales, etc. etc.

Garantizamos nuestro trabajo. Pidanos una demostración y presupuesto sin compromiso para Vd.

EMP. LA SEMANA - VERGARA 99 - CASILLA 298
TELEF. 5266 AUTO - SANTIAGO DE CHILE



CARNET DEPORTIVO

SABADO 22

Hippodrome Circo, Empresa Tagini.—Campeonato de Chile de peso ligero. Será puesto en juego por el detentor del cinturón, Erasmo Martínez, combatiendo 12 vueltas contra Manuel Celis. En esta misma reunión, debutará como profesional el pugilista Luis J. Zúñiga, que ha intervenido en las últimas competencias para aficionados. Luchará contra Fernando Avila. Los preliminares estarán a cargo de Pedro Varas contra Orlando Quinteros y Heriberto Rojas contra Alejandro Adasme.

Plutarco Muñoz B. C.—Enrique Opazo boxeará cinco vueltas con Jorge Martínez, haciendo el match de fondo correspondiente al inter-club Plutarco Muñoz-Asociación Deportiva.

DOMINGO 23.

Torneo abierto de Natación organizado y dirigido por Green Cross - Quinta Normal, en la piscina de Crabineros. Programa: 25 metros libres para infantiles.—50 metros libres para infantiles no ganadores.—50 metros libres novicios.—50 metros espalda para no ganadores.—100 metros pecho para infantiles.—25 metros libre para damas no participantes en anteriores torneos.—Carrera de salvamento por teams.—75 metros tres estilos.—100 metros libres para no ganadores.—50 metros libre para damas, con handicap.—300 metros libre para todo competidor.—Nadada bajo el agua, máximo un minuto.—Carrera cómica.—Saltos ornamentales.—Water-Polo.—Esta reunión se desarrollará en la mañana, comenzando a las 9.15 horas.

Torneo Ciclista en el Velódromo de los Campos de Sports de Ñuñoa, a beneficio de los hogares de Talca y Constitución. Participan los mejores pedales metropolitanos.

DE ACTUALIDAD



OSVALDO SANCHEZ

la figura más sobresaliente del team que representará los colores chilenos en el Campeonato Sudamericano de boxeo amateur que se efectuará a fines de este mes en Buenos Aires. Este aficionado se ha revelado en las últimas competencias como un boxeador completo. En efecto, a su asombrosa táctica y conocimientos indiscutibles de boxeo científico, une un golpe potente en ambas manos, una prodigiosa rapidez y una resistencia notable. Contra esas aptitudes, nada pudo la caballería de Olivencia ni el punch de Hernández.

Sánchez está considerado como el más indicado ganador del Campeonato continental de peso gallo, categoría en que Argentina estará representada por el aficionado Babroff.

SUMARIO

- ¡Shotee al arco...!
- Correo.
- ¿Está el corazón de todos los deportistas igualmente expuesto?
- Cuando los motores braman...
- Figuras de nuestras pistas: Carlos Ruiz de Gamboa.
- Ellos... Guillermo Subiabre.
- Mi primera entrevista con el hombre que mira hacia el futuro.
- El tenis...
- El trainer Strutz y algunos de sus atletas.
- Campeonato Sudamericano de Boxec. No conocemos nuestra chance.
- Editoriales: El progreso de nuestro box.—La influencia alemana en el deporte chileno.—Vuelve Jack Dempsey.
- Galería de campeones: Serapio Cabello.
- Los últimos acontecimientos boxeriles del extranjero.
- Los ases del Atletismo internacional.
- Tres ases de la natación mundial.
- Remo yankee.
- Colo-Colo contra Club Santiago.
- Por fin los Giaverini se vuelven campeones.
- El mejor cuadro de la temporada: Colo-Colo.
- Firpito ha triunfado en Valparaíso.
- El foot-ball contribuye a allegar fondos pro-damnificados.
- Jhon Berhardt combatirá contra Icochea.
- El tiro al blanco al día.
- Rectificamos.
- Luis Vicentini en decadencia.
- Los regales del público chileno: Benjamín Acevedo Trillat.
- Los dramas del Deporte.
- Personajes: el que se entusiasma.
- Los atletas que se sueñan: Luis Lastra.
- El sobreentrenamiento.
- Recordando...
- Esmeralda Boxing Club.
- Del foot-ball argentino: Luis Monti.
- Santiago F. C. salió segundo en su encuentro con Colo-Colo.
- Para que la gimnasia respiratoria sea eficaz, debe ser completada por el ejercicio.
- Campeonato Sudamericano de Atletismo.
- Quiénes intervendrán.
- “El Volador Escarlata”, nuevos capítulos.

¿Puede imaginarse un placer más sano que el que se experimenta en los triunfos deportivos, donde se ha impuesto el músculo y el cerebro del individuo?

¡Shotee al arco!

Por JACK HILL, *hall-back internacional británico*



SHOTEE fuertemente, con frecuencia, y adonde el goalkeeper no pueda llegar a tiempo!

Este debería ser el tema de todo forward que deseara sacar triunfantes los colores de su team. Recuerdo haber oído a cierto entrenador dar un consejo semejante a un centre-forward que ocupaba por primera vez ese puesto en su team.

Se encerraba una gran verdad en las palabras del hombre, sin trascendencia aparente; en efecto, los ataques serían mucho más fructíferos si los ágiles no olvidaran nunca el consejo: ¡Shotear!

NO LEVANTE LA PELOTA

Pero la cosa no es tan fácil como se nos antoja de primera intención. Es necesario que el delantero aprenda mucho, antes de que logre habituarse a shotear, al "sitio donde el arquero no pueda llegar a tiempo", vale decir, hacer llegar la pelota a la red.

A poco de observar un match, uno se convence que la primera condición del buen shotear es no levantar la pelota frente al arco. ¡Cuántas veces se alzan los tiros cuando todo el mundo esperaba ya el tanto, al parecer inevitable!

Una manera de enviar bajo la pelota es tener todo el cuerpo encima de la misma en el momento del impacto. Suponga, por ejemplo, que va a shotear con el pie derecho. El peso del cuerpo descansará, desde luego, sobre el pie izquierdo y se correrá riesgo de levantar el shot únicamente si la ball está adelante de la línea vertical del cuerpo, siendo mayor el peligro cuanto más adelante ella se encuentre. En otras palabras: prefiero que el jugador tire al arco teniendo la cabeza algunas pulgadas delante de la pelota, pues así es difícil que ésta pase por encima del travesaño.

UTILICE EL PESO DEL CUERPO

Al decir que en el instante de shotear todo el cuerpo debe estar sobre la pelota, quiero significar también que el peso entero del cuerpo ha de intervenir en el impulso. Sólo así éste adquirirá su mayor potencia.

El shot fuerte, como el drive largo en golf, o el tiro potente en tennis, no es asunto de un solo miembro. Del mismo modo que el boxeador emplea todo su cuerpo para aumentar el efecto de sus punchs, el footballer deberá utilizar también el peso entero del cuerpo para imprimir mayor velocidad, y, por lo mismo, mayor fuerza a los tiros que envíe al arco con intención de señalar tanto.

El cuerpo da la potencia y la continuación del movimiento la dirección.

Otra ventaja de shotear teniendo el cuer-

po encima de la pelota, es que uno se ve obligado a golpear la ball con el empeine. Lo que más contribuye a levantar el tiro es el excesivo estiramiento de la pierna y la inclinación del cuerpo hacia atrás.

En atención a todo esto, nunca me cansaré de encarecer los benéficos resultados de una asidua práctica de shotear al goal.

Conozco un club cuya actuación en la úl-

tima temporada británica fué de las más destacadas, que acostumbra a usar en sus ensayos semanales un arco de dos pies solamente de altura, aunque la distancia entre poste y poste sea la misma que la de las vallas comunes. No hay ningún goalkeeper, pero se considera convertido el goal si la pelota pega en el travesaño o pasa debajo de él.

C O R R E E

Esta sección, como ya lo hemos manifestado, da respuesta a toda interrogación que se nos formule con respecto al movimiento deportivo mundial, tópicos de cultura física y asuntos de técnica en general. La correspondencia debe venir dirigida a: Señor Redactor de "Match", Casilla 298, Santiago.

Señor R. Cordanú, Santiago.—El record porteño del lanzamiento del martillo,—si mal no recordamos,— está en 34 metros aproximadamente, y pertenece al especialista Arredondo. El record chileno y de Chile, es de Ricardo Bayer, con la distancia de 47 metros 88, que es también de Santiago, por haber sido homologado en el Estadio Militar de esta ciudad, en la Selección pro-olímpica. El record Sud Americano pertenece al argentino Federico Kleger, con 50.105 milímetros, aunque ha alcanzado ya alrededor de 52.

Esta prueba tiene pocos adeptos, — no solo en Chile, sino en el mundo entero,— debido a que muchos la consideran anti-fisiológica, es decir, que deforma el cuerpo del individuo. Además, ella resulta en ciertos casos, algo cara, ya que un aparato durable importa alrededor de cien pesos chilenos y requieren sus cultores un sistema de gimnasia con aparatos que necesita generalmente gimnasios bien equipados, lo que no todos poseen.

El lanzamiento del martillo es quizá la prueba más espectacular entre sus similares, ya que exige variadas condiciones, digamos, rapidez, serenidad, cálculo, fuerza y energía muscular.

Su entrenamiento consiste ante todo en un profundo y paciente estudio de la técnica, y luego después,—como complemento básico e indispensable,—debe practicarse mucha gimnasia de gabinete y con aparatos. Usted debe dar soltura a sus músculos, a fin de hacerlos cada vez más rápidos y evitar luxaciones en los períodos de clima frío. Debe fortalecer las piernas con esmerada atención, practicándose mucho "sprint", el que consiste en arrancadas violentas de 30 y 50 metros sobre pista.

Tenga presente que la base segura de las buenas performances en el martillo, es la velocidad, pero usted no debe tratar de adquirirla mientras no esté bien seguro dentro del círculo.

Señor Humberto Correa, Santiago. — Agradecemos sinceramente sus benévolos conceptos y las interesantes caricaturas que nos envía. Una de ellas se publica en el presente número. Advertimos, por si acaso, que las que no estén a nuestro juicio en punto de ser publicadas, serán devueltas.

Osvaldo Torres, Chillán. — Por ser las tuyas, preguntas de larga respuesta, le hemos escrito con fecha 12 del corriente, proporcionándole los datos que se sirve pedirnos. El N.º 1 de nuestra revista se agotó. Le enviamos los números 2 y 4. Como usted no nos envía su dirección exacta, le rogamos reclamar nuestra carta en la Sección cartas sobrantes, de ese correo, por si llegara a extraviarse.

Hernán Quiroga R., Chillán.—Mil gracias por sus interesantes datos. Luego recibirá nuestra carta.

Chico, San Bernardo. — Sírvase leer nuestro comentario acerca del próximo Torneo Sudamericano de boxeo amateur. En él encontrará los pormenores que nos solicita.

Rubryck II, Quillota.—En todas las ciudades de la República. Efectivamente, los señores Horacio Salamanca y Enrique Renard se han retirado de la Dirección de esta revista.

Manuel Corduña, Santiago.—Sí, señor, quincenal.

¿Está el corazón de todos los deportistas igualmente expuesto?

Por ALFREDO BETTELEY

JUNTO con los avances del deporte, justo es que sus propulsores mediten si están o no sobre el camino recto que les guiará a la tranquilidad de conciencia en el día de mañana.

A nombre de la raza y de la salud pública, hacemos de continuo grandes demostraciones de actividad, que no siempre pueden merecer las alabanzas de amigos y enemigos. Cuando vemos niños pequeños, faltos de desarrollo, mal nutridos, ejecutando pruebas fuera del alcance de sus medios, llegamos a temer que hemos ido demasiado lejos y que ya es tiempo que hagamos un esfuerzo para impedir que otros cometan errores que nosotros no pudimos evitar, porque no encontrábamos quienes nos pusieran en guardia.

Años y años ha debido luchar la muchachada deportiva sin guías y sin control.

Mucho se ha ganado en verdad pero bastante se ha desperdiciado también; tiempo, dinero y aun salud. Pero el balance, a fuer de ser sinceros, no puede sino que traernos satisfacciones a medias, pues mientras más avanzamos, mayor motivo para que seamos exigentes, salvo que nos contentemos con los conocimientos adquiridos ayer y por ellos nos guíemos.

Cuando hace diez años atrás iniciábamos nuestra tarea de editar en castellano un libro sobre atletismo, lo hicimos con un doble fin: dar los consejos de los mejores técnicos que habíamos leído, y luego, poner en guardia a los deportistas sobre los errores más comunes, para evitarlos.

Desde esa fecha, un algo hemos caminado en cuanto a estudios más amplios. Gracias a los buenos consejos de Mr. Jess Hopkins, asesor técnico de la Comisión Nacional de Educación Física del Uruguay, pudimos leer obras que quizás nunca se nos habría ocurrido hacer, ya que entre nosotros, fuera de los libros muy interesantes de Mosso, Tissie, Joteyko, Lagrange y otros, traducidos del francés o en el idioma de la Francia, no se encontraban textos que pudieran ilustrarnos.

Si las medidas que se han tomado últimamente se hubieran puesto en práctica algunos años ha, los profesores egresados del Instituto de Educación Física habrían sido lógicamente los guías de la muchachada chilena. Faltó por desgracia esa voluntad por hacer abarcar más los estudios y los dirigentes actuales son el resultado de sus esfuerzos personales, pero no de los consejos de los más altos valores de la Educación Física en Chile.

Hablar siempre bien de las cosas de la Patria, aun sabiendo que hay mucho que mejorar, no es ser patriota; es ser patriotero. Defender por todos los medios a nuestro alcance el deporte predilecto, no es ser deportista, es ser intransigente y mal deportista.

Por eso es que nos atrevemos una vez más a molestar a nuestros lectores, tratando un tema, resultado de la lectura de muchos textos, quizás desconocidos aun para hombres de la profesión.

estadístico de la Metropolitan Life Insurance Company de Estados Unidos, después de estudiar 5.000 ex-estudiantes de las universidades de la costa del Atlántico.

Este hecho que ha sido negado tantas veces, lo confirman Blake y Larabee (citados por Tait Mc Kenzie en su libro "El Ejercicio en la Educación y la Medicina"); Farr, en sus estadísticas de las compañías de seguros sobre la vida, George Meylan en sus estudios de cuarenta años (1852 a 1892); Armstrong en los suyos, que abarcan los años de 1870 a 1904; Mc Curdy en su libro "La Filosofía del Ejercicio"; Berry en su libro sobre fisiología en el capítulo "Heart Strain"; Bainbridge en "La Filosofía del Ejercicio Muscular"; y por último Deutsch y Kauf, más los apuntes de Warfield, en el magnífico libro "El Corazón y los Deportes".

Sin duda el material más importante que han tenido a mano Deutsch y Kauf para lanzar sus opiniones, son los estudios llevados a cabo por Kaufmann en Austria, durante y después de la guerra mundial.

La edad, el sexo, la ocupación, la nutrición, la constitución, las enfermedades anteriores y la naturaleza del esfuerzo, todo debe ser considerado. ¿Acaso se toman en cuenta estos detalles en Chile para permitir libremente que cada cual lleve a efecto los ejercicios que le agradan?

Para medir los peligros que pueden ocurrir, no basta con una clasificación científica de juegos pedagógicos y deportes. Más aceptable podría ser la clasificación V. A. R. F. del doctor Bellin du Cotteu.

Nuestro propósito, sin embargo, no es hacer críticas de clasificaciones. No tenemos la preparación para ello. Sólo deseamos hacer valer nuestras observaciones llevadas a efecto entre los universitarios yankees, país donde, antes de que se permita al individuo practicar un deporte en competencia, debe someterse a un examen individual muy riguroso. Y el que no está en condiciones, sea cual sea la naturaleza de sus entusiasmos o de sus protestas, no puede participar.

Cuantas veces, observando en forma pasajera la constitución de aquellos cientos que se dedican a correr distancias de fondo, hemos deseado que pudiera llegar el día en que se prohibiera estas aberraciones. Cuantas veces también, presenciando espectáculos boxeriles entre niños, competencias de foot-ball entre infantiles, torneos de natación o ciclismo entre pequeños, hemos lamentado que los adelantos de otros países no vinieran de golpe a Chile, al igual que ha venido la limpia de sentimientos?

Se nos prometió años atrás una demostración de los males que engendra el foot-ball entre la juventud. Pasaron los años y estas estadísticas por desgracia nunca vieron la luz pública. Cosa extraña sin embargo, que en el cuadro que a continuación copiamos, lejos de ser el foot-ball asociación del deporte peligroso que se creía, es uno de los menos. Y otros, contra los cuales nadie jamás se ha atrevido a levantar su voz, ocupan este sitio.

Deutsch y Kauf en su libro ya citado, página 101, dan el siguiente cuadro comparativo de los efectos del ejercicio sobre el corazón, datos tomados después de años de experimentación:

Actividad	Porcentaje de peligro
1.o—Boga	27.3%
2.o—Ski	18.2%
3.o—Ciclismo	15.3%
4.o—Natación	14.9%
5.o—Lucha	11.0%
6.o—Excursionismo	9.4%
7.o—Levantamiento de pesas	9.3%
8.o—Atletismo	8.8%
9.o—Esgrima	4.4%
10.o—Box	3.1%
11.o—Foot-ball	2.7%

Comparando esta tabla con la que publica Tait Mc Kenzie, en la cual divide a cada deporte, en lo que tiene de peligroso y lo que no lo es, vemos que hay motivo para dedicar algunos minutos de meditaciones a estos problemas.

¿Están dispuestos nuestros dirigentes a hacer el esfuerzo?

Un análisis sobre el estilo del campeón del mundo

UN JUGADOR NATO DE VOLEA

LOS principiantes que se apoyan firmemente sobre ambos pies y hacen uso de tremenda fuerza para sus strokes, debieran estudiar a Cochet. Es notable la soltura con que se mueve por el court, cómo coloca sus pies y el admirable procedimiento que usa en cada uno de sus tiros, los cuales culminan siempre en una pelota impelida a una velocidad asombrosa.

No he visto hasta ahora un jugador que posea una devolución de servicio más difícil de contestar que la de Cochet. Este juega la ball sobre el mismo pique, y la trayectoria misma es tan rápida y rasante, que el player que después de su servicio ha recorrido a la red apenas puede tocarla. Si el contrario se ha quedado en el fondo de la cancha, la pelota viene dirigida a uno de los ángulos, lapso que Cochet aprovecha para correrse a la red, donde es el enemigo más peligroso que un jugador puede encontrar desde la línea de base.

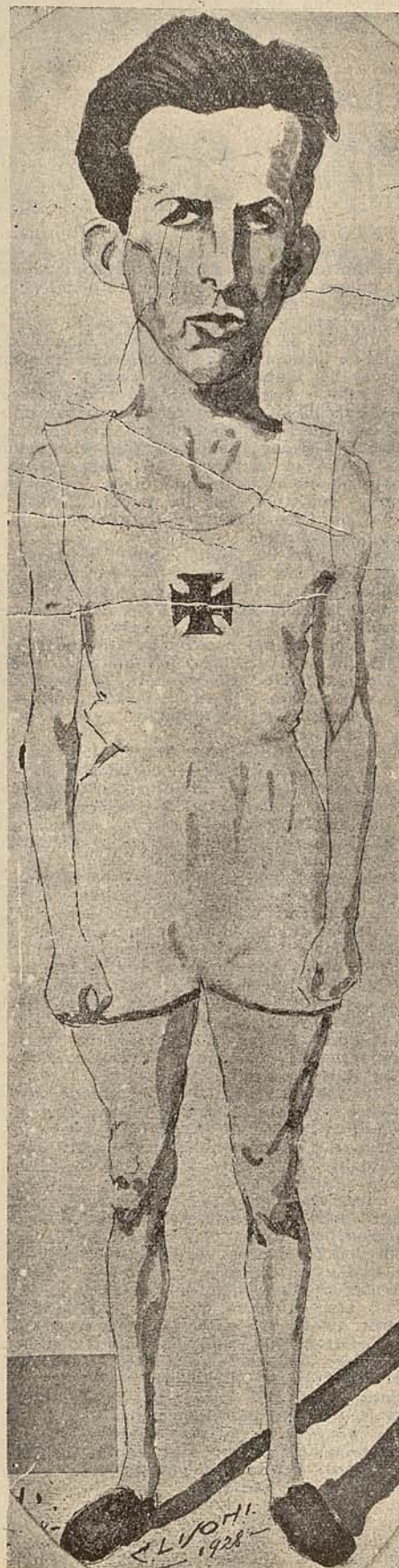
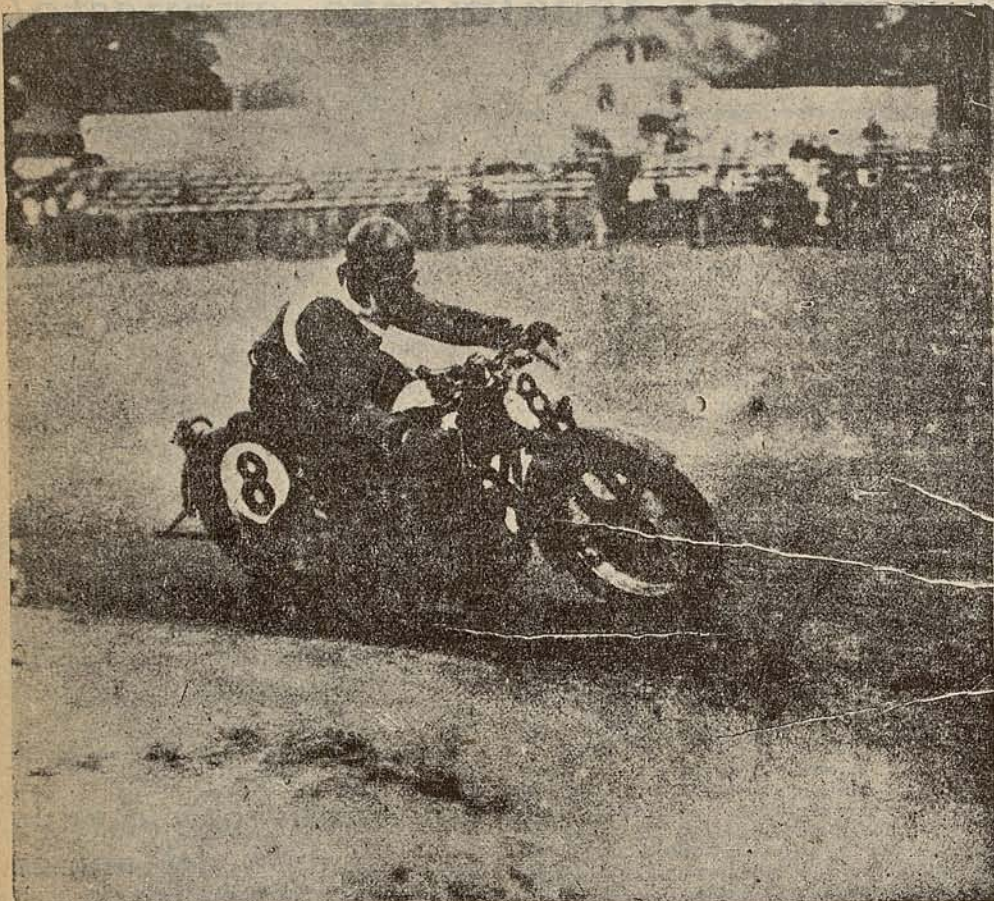
Cochet no imparte siempre un giro efectivo a la pelota. Más bien hace su stroke plano y hacia adelante, con los pies correctamente colocados, haciendo el backswin lo más corto posible, e imprimiendo a la ball la velocidad deseada.

Es tan brillante jugador de volea, como excelente por su forma de contrarrestar los lobs. No obstante su más bien baja estatura, es difícil sorprenderle con un lob que no pueda contestar, y su estilo de juego es el mejor ejemplo que pueda dar a los que deseen un buen smash. Cochet corre de atrás hacia adelante y de un lado a otro de la cancha, siempre eligiendo la posición exacta para cada tiro. Para el smash observa la pelota con más cuidado que para cualquier otro golpe, y entonces, trayendo la raqueta por encima del hombro, golpea la ball lo más alto que puede.

¿Es peligroso el deporte para el corazón?—pregunta el Rr. Dublin.—"No cabe duda que las actividades deportivas sin control pueden ser de graves consecuencias", dice el

Cuando los motores braman...

Figuras de nuestras pistas



HACE algunos meses se llevó a efecto en la ciudad de París una original encuesta destinada a conocer las opiniones de los más célebres corredores de motocicleta respecto a las sensaciones que se experimentan cuando las máquinas se deslizan a grandes velocidades.

Reproducimos algunas de las citadas opiniones.

De Maurice Violinne: "Casi no puedo describir en pocas palabras la emoción que me embarga cuando quito la delantera a un adversario de gran reputación. Ello me dá nuevos bríos y no tardo en oprimir los aceleradores. Me enfurezco y trato de estrellarme contra el lejano horizonte. El deseo de llegar con mi Harley a regiones remotas en un décimo de segundo, me seduce y es así como él contribuye a que mis posiciones no estén jamás en peligro. Por eso he triunfado en tantas carreras de velocidad".

De Raoul Roamme: "¿Veis ese monigote de facciones detestables que está dibujado en la parte trasera de mi máquina? El ha sido puesto ahí para desesperar a los que corren detrás de mí... Siempre trato de que mis adversarios hagan lucha. Siempre. Me agradan las luchas titánicas, me seduce

la velocidad fantástica. He ahí por qué soy un buen amigo de mis rivales; ellos me hacen acelerar..."

De Cosme Lafourcade: "¡Oh, la velocidad! ¡Los recodos! ¡Los trances peligrosos... el rugir de cien motores enfurecidos... mi más grande cariño!"

De Rubén Louzpeck: "Mi esposa, mi hijita Manola y mi "dos cilindros". Después, derrúmbese la torre de Eiffel..."

De Henry Guyllain: "Ignoro en qué consisten los misteriosos atractivos de la velocidad fantástica; pero puedo afirmar que ésta constituye mi más alta pasión. La lucha titánica de la carretera, los enemigos que van quedando rezagados, las construcciones que pasan a ambos lados como un celaje, los tubos de escape vomitando llamaradas, me atraen, y hacen enristecerme cuando pienso en que algún día la vejez no me dejará correr más..."

De Rickards Toulouse: "Me atraen los peligros del "sprint" mecánico. Amo las máquinas infernales de dos ruedas y dos cilindros. La carretera lisa o la pista con declive, me llaman siempre a competir".

Carlos Ruiz de Gamboa

ELLOS...

GUILLERMO SUBIABRE

EN EL patio de la Escuela, en la Plaza del barrio o en el jardín de la casa de las tías abuelas, fué donde el crack de Colo-Colo hizo sus primeras armas en el deporte de Jack Hill. Secundado por los endemoniados pibes de su edad, dió las primeras patadas a la pelota de trapo, y más tarde, cuando fué jugador de más categoría, a la de lucha.

Guillermo Subiabre enseñó su corazón a luchar en aquella escuela rudimentaria de perfeccionamiento. A él nadie lo animó a seguir adelante haciéndole ver sus excepcionales condiciones que comenzaban desde temprano a afianzarse. Sólo los "cabritillas" de su edad, émulos empedernidos de sus primeras performances, lo obligaron a estar cada vez mejor. Y así, superándose en loable esfuerzo, teniendo entre cejas la idea DE SER MEJOR, el coloso de hoy, admirado en Nuñoa y en Ferroviarios, fué acrecentando sus tácticas, aumentando su precisión, alargando cada vez más sus fogonazos feroces de ambos pies.

Su voluntad se había impuesto. Era ya mejor, mucho mejor que los cabritillas que le pegaban sin compasión a la pelota de lucha en el patio de las tías abuelas. Pero quedaba aun mucho que recorrer. Porque no era el mejor de todos sus colegas. Los consagrados, "los jugadores de Clubs" eran superiores a él. Y Subiabre se propuso sobrepasarlos en masa. ¡Nadie podía ser mejor que él!

Y un día se puso orgulloso. Ya no jugó más con la pelota de lucha en el patio donde no dejó un transparente en su lugar. Inscribió su nombre en uno de los Clubs más prestigiosos de aquel tiempo y comenzó la tarea gigantesca de SUPERARLOS A TODOS.

Sólo él sabe cuántos sacrificios hubo de tolerar durante sus largos y pe nosos años de aprendizaje efectivo. Sólo él, porque siendo dueño de un carácter modesto y de



unos labios que no han sido hechos para decir fanfarronadas, ni sus mismos camaradas de amistad íntima lograron penetrar

el secreto de sus éxitos. Todos imaginaban que Subiabre triunfaba sólo por sus excepcionales condiciones, pero no era así, porque el buen criollo que un día se consideró indigno de pegarle al luche, trabajaba en silencio, imponiéndose privaciones de toda especie, profundizando en loable esfuerzo sus conocimientos técnicos.

Y sabemos quién es el Subiabre de hoy, el Guillermo Subiabre de Colo-Colo. Criollo en sus maneras, valiente, efectivo en el field, buen amigo dentro y fuera de la cancha, contituye un personaje simpático en el ambiente de los deportistas. Los públicos lo quieren y animan con sus aplausos cada vez que la pelota cae en sus manos... ó en sus pies. Los admiradores de los campeones, esos individuos hasta cierto punto detestables que nunca faltan en una reunión de foot-ball, siempre están diciendo a espaldas del buen criollo:

—¿Este es Subiabre... el que le pega a la pelota con el taco y chutea goales a 40 metros?

Y el otro responde:

—Claro, el mismo.

—¡Chita que es tandro!

Pero son pocos, muy pocos los que se detienen a considerar las hermosas cualidades del ejemplar muchacho. Lo admiran, lo aplauden, hasta lo llevan en andas después de una victoria, pero no hay nadie que llegue a reparar en los sacrificios que Subiabre ha debido tolerar para llegar a la cúspide de su gloriosa carrera.

¡Los públicos no saben que Guillermo Subiabre ha hecho labor abnegada!

Y él no se adelanta a decirlo.

E. B. T.

Le recomendamos la Revista

MOTO - SPORT

AUTOMOVILISMO, DEPORTES, TURISMO

que edita esta misma Empresa

NO DEJE DE COMPRARLA = = LE INTERESARÁ

Mi primera entrevista con el hombre que mira hacia el futuro

Cómo serán los atletas y los cronómetros de una época venidera

Por ARNE EINAR SEASTRÖM

ESTAMOS muellemente instalados en un rincón del Café Sportman. No nos afecta el calor sofocante que martiriza a los transeuntes que desfilan por la Avenida de los Guerreros. Las aspas del Westinhouse nos redimen de la alta temperatura que a otros desespera y su ronco zumbido nos hace levantar la voz para hacernos escuchar mutuamente.

gesto continúa siendo el mismo. Yo sostengo su mirada con vigor mientras trato de llevar mi imaginación a lugares remotos. En verdad, temo que mi compañero de mesa termine por hipnotizarme; tan fuertes son los chispazos que despiden sus ojos profundos.

—Probablemente Ud. ignore los motivos que me han inducido a invitarle esta tarde

dad? Pues bien, esa es la circunstancia que ha originado esta ligera entrevista. Y la llevaremos a efecto en un sitio que encuadra admirablemente con el tema que hemos de tratar. Tenga la seguridad de que si yo hubiese tenido deseos de hablar a Ud. sobre temas militares, sobre desarme, sobre aviación de batalla, le habría invitado al Café de los Aliados. Tenga la seguridad. No hay duda, mi querido Arne, este modesto Café, frecuentado por atletas completos, pugilistas de peso máximo y levantadores de pesas, se presta para disertar sobre los misterios del sport científico. No se atreva a negármelo. Me molestaría.

—De acuerdo,— digo,— mientras enciendo mi encarnada pipa.

Ahora Lircoat no está mirándome con su gesto de serenidad. Parece más altivo, más dispuesto.

Lleva a sus labios la copita de cristal y está hablando de nuevo.

—Ahora,— dice,— comenzaremos. Creo que Ud. está llano a escucharme y rebatirme aquellas teorías que, a su modo de pensar, no tengan una base efectiva.

—Hable Ud.—digo en voz alta,— que le escucharé y discutiré con todo entusiasmo...

—Me discutirá en caso de que ello sea necesario,— argumenta Lircoat, sonriendo levemente.

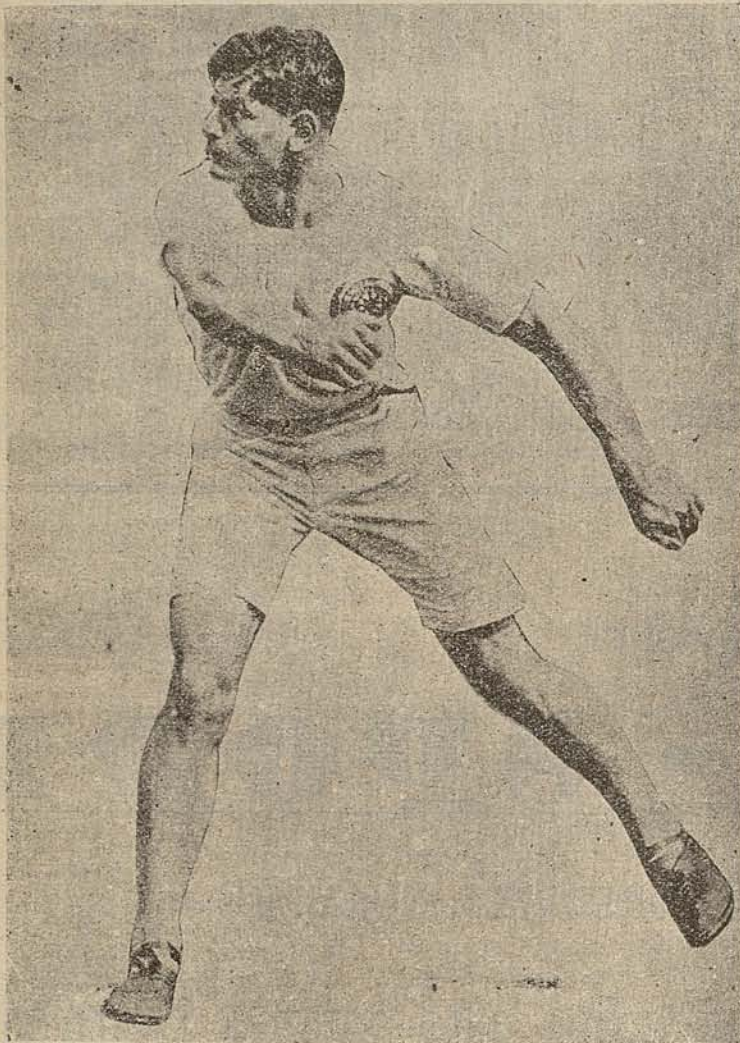
—Eso es. Comience.

—¿De manera que no está Ud. dispuesto a admitir mi teoría de las performances del futuro...?

—Decididamente no,— respondo con rapidez. No puedo admitir que las marcas técnicas, los "records" oficializados como mundiales, estén todavía inmensamente distantes de constituirse en inmejorables. Creo que los actuales records del mundo no tienen ya probabilidades de ser mejorados. No puedo dar crédito a sus afirmaciones.

—¡Valiente incrédulo! Lo mismo, exactamente lo mismo me habría dicho Ud. allá en 1928, cuando el alemán Hirschfield quebraba el record del mundo en el lanzamiento de la bala, empleando 16 metros 045... cuando Será Martín, el glorioso medio-fondista francés, cubría 800 metros en 1 minuto y 50 segundos con tres quintos... cuando Sabin Carr, el yankee de goma vencía el travesaño del salto con garrocha colocado a 4 metros 26... Si Ud. hubiese sido contemporáneo de aquellos atletas considerados como fenómenos, habría afirmado,—lo estoy viendo,— que sus performances no caerían jamás batidas por hombre alguno. Y aun más, me atrevo a pensar en que si hubiese sido contemporáneo de los atletas del año 1920, habría estado siempre afirmando que sus performances eran imbatibles para las generaciones venideras.

—Todo pudo acontecer,— interrumpo con calma increíble,— pero lo que puedo asegurar en este instante, es que los actuales records del mundo, todos, óigame Ud. bien, son imbatibles. No hay uno sólo que resulte en peligro de ser derrumbado. ¿O cree Ud. que ha nacido el atleta capaz de batir la performance del japonés Olmed en la bala? ¿Puede imaginar su cerebro que en esta prueba de destreza seguirán existiendo fenómenos capacitados para vencer la marca del compatriota del anciano Oda? En una palabra, ¿estima Ud. que la distancia de 18



Jaime Lircoat, el hombre extraño, impenetrable, que conocí en los andenes de la Estación del Oeste a mi llegada a esta ciudad, está delante de mí, clavándome su mirada impassible y serena. Tiene en sus manos una pipa de ambar que despidе una débil y aromática columna de humo.

—¿Usted no se sirve nada, Arne...?

—Me agrada el café helado.

—¡Mozo, venga acá!

—Ordene, señor.

—Dos cafés helados.

Jaime Lircoat vuelve a quedar en su postura característica. Nuevamente me ha clavado su mirada impassible y serena y su

al Café Sportman,— me dice repentinamente, rompiendo el breve silencio que se había provocado.

—Usted lo ha dicho,— respondo, mientras acomodo la copita de cristal que el mozo ha colocado sobre la mesa.

—Pues bien, se lo voy a decir.

Y permanece un instante sin desplegar los labios. Luego rompe de nuevo el silencio y me habla en estos términos:

—Es mi deseo hablarle a Ud. sobre un tópico de esencial importancia, que a ambos debe interesarnos. Soy yo un investigador de los secretos del sport científico, el atletismo, y Ud. un trainer de fuste. Ver-

metros 09 resulta todavía posible de batir...?

—¡Lógico! Y ese record debe ir muy lejos aun, enormemente lejos. Cuando hayamos pasado a mejor vida, cuando ya no podamos disertar más sobre el sport científico en la mesita del Café Sportman, amigo Seaström, todavía estarán los colosos de lanzamiento mejorando la marca "imbatible" del difunto Olmed. No se atreva a negármelo. Me disgustaría.

—Pues disgústese Ud., que he de negárselo, Jaime....

—¡Imposible! ¡Imposible! Ud. no puede llevarme la contra. Ud., un trainer de fama universal, preparador de los vencedores de la décima quinta olimpiada no está en situación de negar un principio científico de tal naturaleza. Con ello revelaría una carencia casi absoluta de conocimientos... ¿entiende?

—Cada uno piensa a su manera, — digo impaciente, — aunque el hombre de enfrente no admita sus teorías.

—¡Pero en qué puede basarse Ud. al emitir conceptos de esa talla...! Alguna base debe respaldarlo. Indíquemela.

—Las razas, mi queridísimo Lircoat, van en notoria decadencia. Los atletas de nuestros días ya no son de esos individuos que espantaron a las anteriores generaciones. Los campeones que hoy admiramos, ya no se sirven de la energía muscular, ni de la fuerza, ni del instinto combativo... porque no tienen esas esenciales cualidades. Sólo su técnica, su formidable, su espantosa técnica puede ayudarlos. Y creo que la técnica del sport atlético ha tocado ya su límite. No puede avanzar ya más. El factor velocidad, el factor cálculo, el factor noción de tiempo, han tocado, mi querido amigo, la barrera imposible de salvar. Las performances no pueden ser mejoradas. Recuerde Ud. que hace ya tres años que permanecen imbatibles los records del mundo y las marcas olímpicas. Y recuerde también que durante esos tres años, no ha habido un atleta en el globo capaz de acercarse a esas marcas formidables.

Lircoat ha saltado de su asiento como impulsado por una fuerza extraña. Su pipa ha caído al pie de la mesita y sus cabellos parecen haberse discolado.

—¡Imposible, imposible, trainer Seaström...! Usted no puede afirmar tal cosa. Ud., en perfecto dominio de sus facultades mentales, no está en situación de emitir conceptos de tal naturaleza. No! Los records del mundo son perfectamente superables. Las razas no han decaído lo suficiente como para que no se vuelvan a conocer atletas capaces de enviar la bala a 18 metros y el disco a 58...! La técnica debe superarse todavía mucho, la rapidez, la noción de tiempo... tienen que avanzar inmensamente aun...!

Por lo demás, considere Ud. que en cada cien individuos acosados por las consecuencias de la monstruosa civilización moderna, puede haber uno, o más de uno, que conserve la pureza en su sangre. ¡La degeneración no ha extinguido totalmente la fiera de las razas. Aun quedan hombres que llevan la cabeza erguida y el tronco vertical! Y el estímulo a los grandes campeones va siendo cada vez más grande, y el deseo de superarse mutuamente, va haciendo que éstos traten de mejorar día a día sus marcas estupidas. Y sin embargo, Ud., trainer Seaström, sostiene que no caerán los records del mundo! ¡Usted se atreva a sostener que la técnica ha tocado su límite de perfección! Usted afirma que ha tocado su límite; lo mismo había dicho cincuenta años antes, cuando parecía que los estilos eran perfectos...

—Hay pruebas, amigo Lircoat, en que los records del mundo están en peligro de caer, no hoy día, sino en tres o cuatro años más, —digo, en el deso de calmar los exaltados nervios de mi interlocutor. Llego a pensar en que el salto de tres zancadas llegará de aquí a cierto tiempo a quedar con su marca mundial derrumbada...

—Se va haciendo cargo de mis conceptos, —interrumpe Lircoat.

—...y esto le digo basándome en el hecho de que Oda es el único gran especialista que no ha tenido hasta la fecha un sucesor digno de sus hazañas del año 1930. Nadie ha tenido hasta ahora sus condiciones. No ha sido igualada su constancia, ni su empuje, ni su elasticidad, esa última, condición básica que apareció de improviso en él, cuando los entendidos lo consideraban aun un atleta de medianas aptitudes. Sí. Creo que el record mundial de salto triple no está lejos de caer, pero asimismo considero que es la única prueba atlética a que puede sobrevenir este accidente.

Jaime Lircoat se acerca repentinamente y guardando su pipa de ambar en la cartera de cuero, habla así, con calma ya:

—Veo que sus conceptos han variado, trainer Seaström...

—No varían en absoluto, — interrumpo, — pues mi concepto de la caída de la marca del triple salto no me lo he formado ahora último, sino mucho antes. Reconozco sí, que debí hacerlo notar un momento antes, cuando comenzaba a rebatir sus ideas.

—... y esamos de acuerdo en lo que al salto triple se refiere, aunque debo agregar

a Ud. que no es la suya la única marca en peligro de caer. Considero que en las pruebas de velocidad habrá más de algo que esperar...

—¡Usted se vuelve loco, — exclamó en el colmo de la estupefacción! — ¡cómo puede imaginar que en las pruebas pedestres de ligereza pueden batirse los actuales records olímpicos y mundiales...!

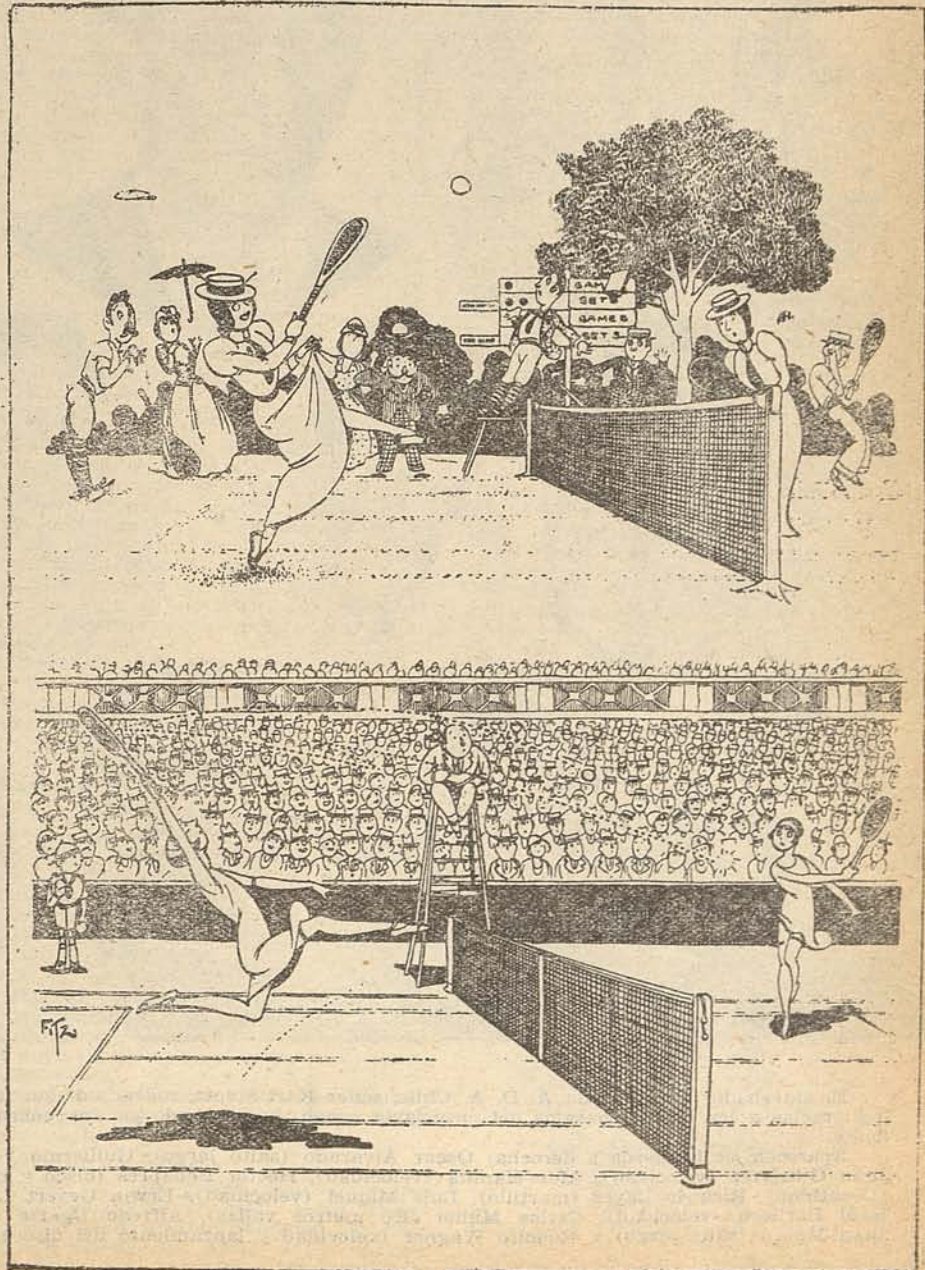
¡Considere Ud. que para mejorar las marcas de 100 y 200 metros en un quinto de segundo, el atleta necesita "llegar a la huincha casi dos metros antes que el empatado del record actual, que marca 10 1/5"... en la distancia mínima. Observe este detalle e imagine Ud. si el record mundial de 100 metros llanos está próximo a batirse...

—Eso no podrá suceder mientras se pongan en uso los cronómetros que todos conocemos, los cuales sólo especifican quintos y décimos. Pero Ud. verá como cambia la fiscalización de las marcas oficiales cuando se generalice el uso de los cronómetros del futuro.

—¿Los cronómetros del futuro...?

Continuará.

El Tennis, como lo vieron nuestros abuelos... y como lo vemos sus nietos



El trainer Strutz y algunos de sus atletas



El entrenador oficial de la A. D. A. Chile, señor Karl Strutz, rodeado de sus más sobresalientes alumnos, alumnos de los cuales, gracias a los sabios consejos del entusiasta coach, han logrado ya una consagración que se extiende a lo largo del continente.

Aparecen, de izquierda a derecha: Oscar Alvarado (salto largo), Guillermo Velasco (velocidad), Carlos Yahnke (Decathlon), Juan Gutiérrez (velocidad), Alex Hannig (velocidad), Héctor Benaprés (disco y bala), Karl Strutz, entrenador, Serapio Cabello (Decathlon), Ricardo Bayer (martillo), Luis Miquel (velocidad), Erwin Gevert (Decathlon), Humberto Guiraldes (Decathlon), Raúl Pacheco (velocidad), Carlos Müller (400 metros vallas), Alfredo Ugarte (110 metros vallas), Adolfo Schlegel (garrocha), Juan Mourá (salto largo) y Rodolfo Wagner (velocidad y lanzamiento del disco).—Dibujo de Carlos Lisoni.

CAMPEONATO SUDAMERICANO DE BOX

NO SABEMOS QUÉ CHANCE TENEMOS

CHILE y Argentina, las dos potencias deportivas del continente, han dado término a las eliminatorias que designan sus representantes al Campeonato Sud Americano que se efectuará en la capital del país vecino.

Es curioso observar el contraste habido entre ambas eliminatorias: mientras los designados argentinos,—exceptuando a Raúl Bianchi,—pertenecen a una generación que llega de súbito a la cumbre de su campaña boxerial, los nuestros, casi sin excepción, son los mismos que en anteriores temporadas se ciñeron el cinturón de campeones.

Esta circunstancia hace dificultoso todo vaticinio respecto a las probabilidades de éxito con que los chilenos subirán al ring en disputa del cinturón Sud Americano, ya que no tenemos mayores referencias de los seleccionados argentinos. Ni Landini, — que está en Santiago,—ni Curi, ni Peralta, ni Rodríguez Jurado, ni Trillo, ni Avendaño, ni Suárez, ni Huber serán esta vez defensores del boxeo amateur argentino. Indagar los motivos que impiden a esos magníficos aficionados luchar contra los nuestros, resultaría a no dudarlo inoficioso. Solo cabe hacer resaltar la circunstancia de que su ausencia en el team transandino vendrá a dar en cierto modo una no despreciable chance al equipo nacional, porque no cabe duda de que los designados por la Federación Argentina son elementos notablemente inferiores a los seleccionados por el vecino país con motivo de anteriores Torneos internacionales. Sabemos que los mejores exponentes argentinos no han intervenido en la presente eliminatoria.

En orden de categorías, estos son los argentinos: Antonio Riera, Alberto Babroff, José Marsitano, Emilio Escude, Jorge Azar, Alfredo Luna, Salvador Zaccane y Raúl Bianchi; y estos los chilenos: Domingo Osorio, Osvaldo Sánchez, Antonio Fernández, Carlos Pozo, Enrique Giaverini, Oscar Giaverini, Custodio Córdova y Oscar Maturana. En verdad, no podemos quejarnos de la calidad de nuestro team. En él hay muchachos que, como Sánchez, Osorio y Fernández, tienen sobrados conocimientos para enfrentarse con éxito a cualquier hombre de su categoría.

Conviene analizar sus condiciones para así formarse una idea más clara de lo que en realidad valen los más altos exponentes de nuestro boxeo amateur de la actualidad.

OSVALDO SANCHEZ, PESO GALLO

Este joven es, sin duda alguna, el mejor boxeador chileno que admiramos hoy por

hoy. Sereno, dueño de una ciencia completa en lo que a ataque y defensa se refiere, poseedor de una resistencia que a no pocos desconcierta, contituye, lo repetimos, el más alto exponente del pugilismo nacional.

Una vez la metralla de Olivencia se había impuesto ruidosamente a la táctica inteligente de Kid Huber, un maestro en el arte de Carpentier, pero nada ha podido el empuje arrollador del nortino ante el combate magistral que Sánchez le ha sostenido el Sábado último.

El gong aun estaba latiendo cuando Olivencia ya vomitaba golpes contra el representante olímpico, táctica ésta que fracasó ante los disparos que Sánchez enfilaba desde larga distancia, denotando una seguridad completa de llegar al triunfo.

No tardó Edilberto en agotar su resistencia y fué en esas circunstancias cuando el campeón de Chile dió rienda suelta a su instinto de combate científico. Sus guantes comenzaron a bombardear las posiciones del "chueco" y nada pudo evitar la porfiada guardia de éste. Los golpes del olímpico, que tanto tenían de elegantes como de destructores, terminaron por apagar totalmente la chance que en un principio se le asignó al campeón Sud Americano.

Con esta victoria, la consagración de Sánchez se hace definitiva, ya que con ella demuestra que su ciencia es bastante completa como para imponerse al más feroz de los peleadores de "caballería". Analizando detenidamente su actuación del Sábado, podemos afirmar que resulta en un noventa y cinco por ciento imposible tocarlo en algún punto vulnerable. Su velocidad vertiginosa y su vista de lince lo impide.

Si hemos de hablar con franqueza, diremos que Osvaldo Sánchez es una fija para Buenos Aires. No concebimos que Babroff, —quizá un novicio,—pueda hacerlo quedar en vice-campeón.

DOMINGO OSORIO, MOSCA

El peso mosca está magníficamente representado en la persona del ya campeón continental, vencedor de Alcalá en 1927. Este pugilista, respaldado por su excelente pelea de contra-golpe y tiros sorpresivos, es quizá el mejor hombre de nuestro team, después de Sánchez. Al igual que éste, echó por tierra el poder de la agresividad, personificada ante él en la persona de José Turra, aficionado cuyos prestigios resulta innecesario alabar.

Osorio parece haber recuperado totalmente su forma perdida durante el trascurso del presente año, en el que sufrió numerosas derrotas como peso gallo.

A nuestro juicio, debe hacer un magnífico papel en el certamen Sudamericano.

ANTONIO FERNANDEZ, pluma.

La victoria verdaderamente inesperada que este destacado amateur conquistó en su match contra Sandoval, ha hecho subir sus bonos a gran altura, porque su vencido es un hombre de extraordinaria resistencia al castigo y de un golpe feroz en ambas manos, cualidades estas que evidenció en el encuentro último.

Antonio Fernández, un muchacho aun no formado, ha vencido en magistral forma a un boxer avezado como es Sandoval, valiéndose de recursos hábiles y de artimañas legales cuyo efecto no pudo evitar el campeón del Continente.

Como Domingo Osorio y Osvaldo Sánchez, constituye un fuerte pilar en el team chileno que combatirá en Buenos Aires.

LOS OTROS VALORES.

A partir del peso pluma, nos parece que nuestros designados no están cerca de ser maravillas, técnicamente hablando. En unos falta experiencia, en cambio otros carecen de espíritu de combate o conocimientos científicos. Enrique Giaverini, el peso livia-

no que se impuso limpiamente a Ernesto López, es un pugilista que puede hacer, con un poco de suerte, un papel discreto, valiéndose de su serenidad y nada despreciables conocimientos. Su hermano Oscar, en el peso mediano, parece excesivamente falto de training y esto lo afirma la cantidad enorme de grasa que dificulta los movimientos rápidos de su cintura. Su estilo de pelea, que muy pocos comprenden, puede darle una figuración sobresaliente, aunque estimamos que un boxeador rápido lo dejará sin chance alguna.

Carlos Pozo, vencedor de Antonio Torres y Villarroel, tiene antecedentes suficientes para aspirar a una gran actuación en el próximo Certamen, pero su falta de experiencia podrá desviar sus aspiraciones. Reconocemos que su agresividad es espeluznante y peligrosa para cualquier adversario.

Custodio Córdova, en el peso medio pesado, es un hombre de una fortaleza inexpugnable, durísimo para recibir, insistente e inagotable para dar. Su ínfima estatura en relación al peso, le significa una fuerte desventaja. Carece de conocimientos técnicos, pero golpea con energía endemoniada. Ante un hombre de su mismo estilo de pelea, podría sacar ventaja, pero sucumbirá ante un pugilista que BOXEE. Ojeda y Concha le habrían derrotado con facilidad.

Finalmente, el peso pesado tiene en Oscar Maturana un defensor joven, muy entusiasta y de recia contextura. Fué declarado vencedor por no presentarse Eugenín,—que estaba en ring-side,—a cumplir tan delicado compromiso. Sabemos que Maturana es valiente en el cuadrado y que sus golpes no son del todo suaves, pero ni una ni otra cualidad permitirá que dure mucho ante Raúl Bianchi, el designado argentino, y un verdadero tanque en el ring.

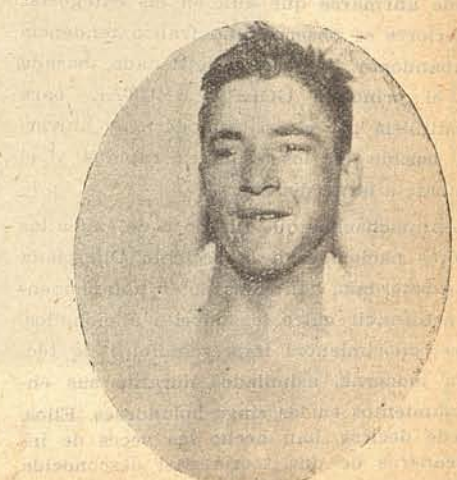
Este ligero análisis da una idea clara de los valores que componen la delegación chilena al Certamen continental. En ella, según puede verse, hay aficionados en cuyos puños es necesario esperar, pero cuya chance ante los argentinos no puede ser mencionada por el momento, ya que los representantes transandinos nos resultan absolutamente desconocidos.

En líneas generales, —reconozcámoslo,— el team nacional es bueno y las indiscutibles probabilidades de triunfo que llevan algunos de los muchachos sólo podrán ser aminoradas por la larga travesía y el cambio brusco de clima, además del corto espacio de tiempo de que se dispondrá para efectuar la concentración y entrenamiento preliminar.

Que el éxito esté con ellos en tierra argentina, son nuestros deseos.



Enrique Giaverini, el mejor peso liviano chileno.



Antonio Fernández, seleccionado del peso pluma.

match

Editada por la Emp. "LA SEMANA"

CARLOS P. DÉLANO, Propietario

REDACCION:

E. BUNSTER T.

AÑO I Fundado el 25 de Octubre Núm. 5

SANTIAGO, 20 DE DICIEMBRE DE 1928

El progreso de nuestro box

LA Selección que ha designado los representantes chilenos al próximo Torneo de boxeo amateur que se efectuará en la capital argentina, ha permitido a los críticos observar el notable progreso técnico alcanzado en un año por nuestros pugilistas. Es halagador hacer tal comprobación, porque ella traduce un bello y seguro porvenir al boxeo nacional, y decimos boxeo, porque ya va desapareciendo el antiguo estilo de pelea criolla y desordenada que antes fué una característica absoluta en nuestros cultores del noble deporte.

No hay necesidad de hacer alusiones directas al afirmar que en la reciente selección el boxeo científico se ha impuesto en forma rotunda a la pelea sin control de acciones. Nos congratulamos de ello, porque, —como lo dijimos ya,—tal circunstancia indica que el pugilismo nacional ha entrado definitivamente a un período halagador de progreso.

Aunque muchos no lo admitan todavía, puede afirmarse que aun en las categorías superiores se observa una franca tendencia a abandonar la pelea desordenada, basada en el principio GOLPE BRUTAL, para sustituirla por el estilo moderno y universal, basado en los esquives rápidos y el combate a larga distancia.

Los muchachos que fueron a defender los colores nacionales a la reciente Olimpiada de Amsterdam, han contribuído notablemente a difundir entre los noveles aficionados, esos conocimientos imprescindibles de técnica moderna, asimilados durante sus entrenamientos en los rings holandeses. Ellos, puede decirse, han hecho las veces de inculcadores de una teoría casi desconocida entre nosotros, y que de seguro ha de re-

portar de aquí a brevè plazo, una utilidad incalculable al deporte chileno.

No obstante lo anotado, la reciente selección ha venido a poner de manifiesto que el viaje de los cuatro mejores boxeadores chilenos a Amsterdam no es el único recurso a que se pudo apelar a fin de dar un mayor impulso a la instrucción científica de nuestros boxeadores.

Se observa todavía la sensible carencia de profesores de box, complemento éste que constituye la base sobre la cual se edifica en otros países el "building" del pugilismo amateur.

No dudamos que el reconocido criterio de nuestros Dirigentes boxeriles habrá reflexionado en este sentido, para llegar al convencimiento de que la enseñanza científica del noble arte es el único instrumento apropiado para acelerar aun más los halagadores progresos del boxeo chileno.

La influencia alemana en el deporte chileno

SIN caer en la exageración, puede afirmarse que a los alemanes residentes en nuestro país deben nuestros campeonatos sus más resonantes victorias. La historia del Deporte chileno indica claramente que antes de que los colonos de Alemania fijaran su influencia en la organización interna del Deporte nacional, los progresos de éste se mostraban cada vez más indecisos. En efecto, no era posible efectuar un avance efectivo hacia el progreso, porque no había elementos preparados para hacerse cargo de tan importante tarea. Sólo por las referencias que del extranjero nos llegaban, era posible desempeñarse en mediana forma. Pero no bastaban las especificaciones escritas de la organización deportiva extranjera, porque las teorías suelen no dar el resultado requerido. La experimentación práctica, la enseñanza con ejemplos, podía acelerar el avance del Deporte chileno por el camino del perfeccionamiento. Felizmente, tan imprescindible complemento no tardó en estar con nosotros. Vinieron a estas tierras, hombres preparados, dueños de una experiencia recogida en largos años de estudio, y poseedores de un notable sentido práctico de organización.

Fueron alemanes aquellos hombres que vinieron a constituirse en iniciadores de la tarea de engrandecimiento del Deporte chileno. Ellos no fueron llamados por las autoridades nacionales. Negocios particulares los trajeron a Chile, pero su espíritu siempre tendiente a propagar e impulsar las actividades de la cultura física no tardó en inducirlos a desarrollar en nuestro país la labor que en bien de esas actividades habían efectuado ya en su patria.

Desde un comienzo se advirtió en ellos una decisión a toda prueba y un entusiasmo

que, por desgracia, no era aun característico en nuestros Dirigentes.

Se hizo luego notoria e indiscutible la mayor capacidad directriz y organizadora de los alemanes y hubo con ello una base sólida en que apoyarse al afirmar que la marcha del Deporte chileno debía quedar definitivamente en sus manos.

Vuelve Jack Dempsey

EL hombre bajo cuyos puños cayeran Carpentier, Jess Williard, Firpo, Gibbons y Jack Sharkey, para descender más tarde con estrépito de su pedestal de imbatible, ha vuelto a tomar los guantes de entrenamiento, esperanzado en que no tardará en hacerlo con los de combate.

Jack, el grande atleta a quien aclamaron las masas en la época gloriosa de su apogeo, nos da un nuevo y hermoso ejemplo de perseverancia. El, no obstante los consejos de sus amigos que le han invitado no pocas veces a abandonar el ejercicio de la profesión que lo hizo célebre, se manifiesta optimista y seguro de sí mismo. No ha escuchado aquellos consejos que tratan de llevarlo definitivamente a la vida tranquila del rentista. No los escuchará jamás, porque su instinto de luchador se revelaría. El se hizo dueño de millones, ganó fama, popularidad y aprecio unánime. En una palabra, resolvió el problema de su vida y aseguró su porvenir. Pero ha de seguir luchando como en aquellos años en que el ring le proporcionaba los primeros dólares que le daban techo y alimento. Jack no podrá abandonar su oficio de boxeador. Las ganancias que él puede darle ya no le interesan mayormente. Es el calor de la lucha, el cambio de golpes, los porrazos del adversario lo que lo llama a subir nuevamente al cuadrado. En una palabra, el cariño de Jack Dempsey por el pugilismo se impone una vez más. Nada pueden contra él los consejos de sus amigos, ni los ruegos de la esposa, ni el peligro de perder definitivamente la vista que se nubló temporalmente después de la última batalla contra Tunney.

Ha vuelto el matador de gigantes al ring de entrenamiento. El mundo entero sabe ya los más insignificantes pormenores del adiestramiento preliminar que él ha tratado de efectuar en el carácter de privado. Los Empresarios norteamericanos tratan de ganarlo con ventajosos contratos, ofreciéndole matches de taquilla asegurada frente a los más capacitados hombres de la actualidad. Pero Jack, el coloso de hace cinco años, no repara en esos ofrecimientos. No quiere dinero, ni fama, ni aprecio unánime. Sólo quiere el grande atleta dar rienda suelta a su instinto combativo. Su mayor aspiración consiste en volver a destruir los mentones enemigos, como en sus años de gloria.

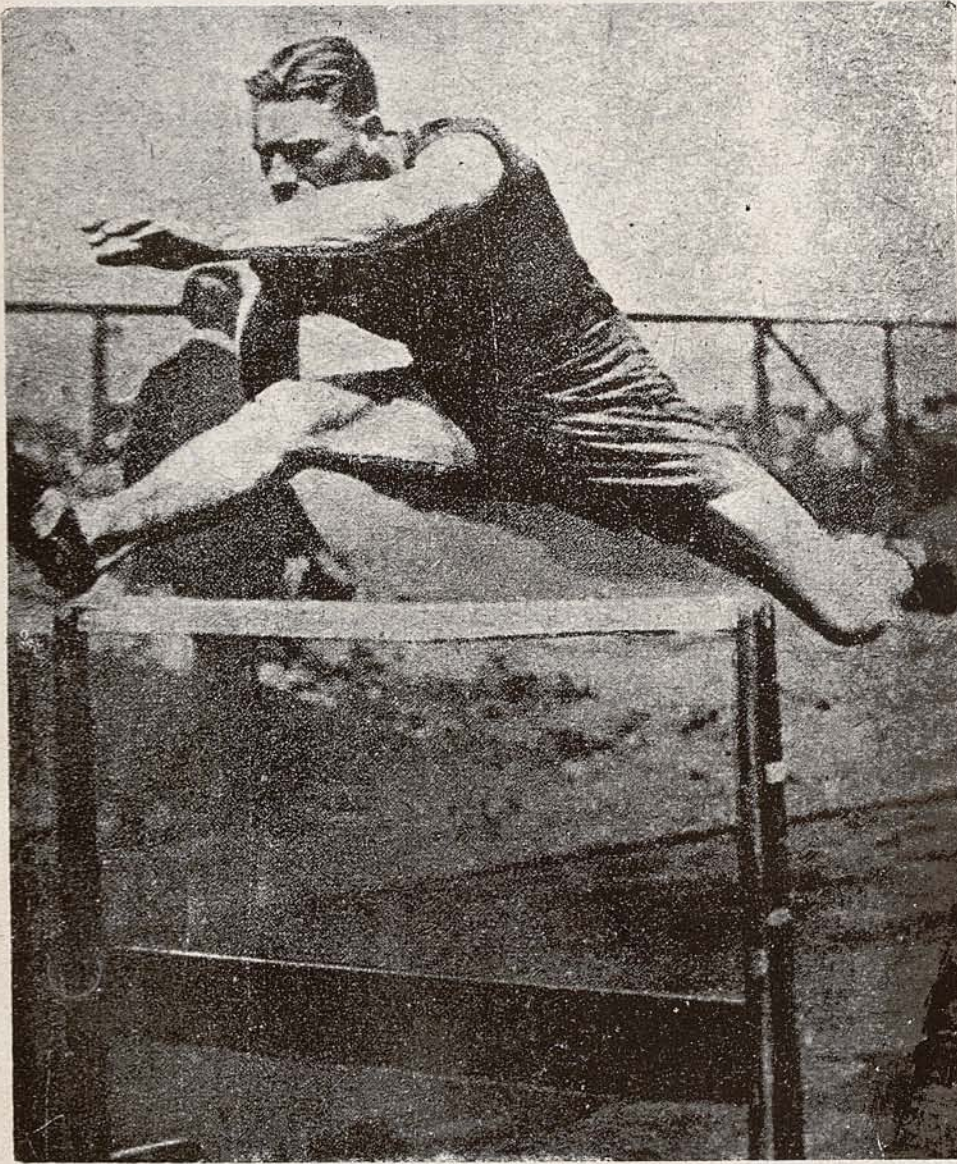
¡Si todos fueran como él, qué grandes atletas del puño enorgullecerían el boxeo de nuestros días; si todos tuvieran su empuje y su amor propio!

GALERIA DE CAMPEONES



SERAPIO CABELLO.—Su principal característica: el entusiasmo

LOS ASES DEL ATLETISMO INTERNACIONAL

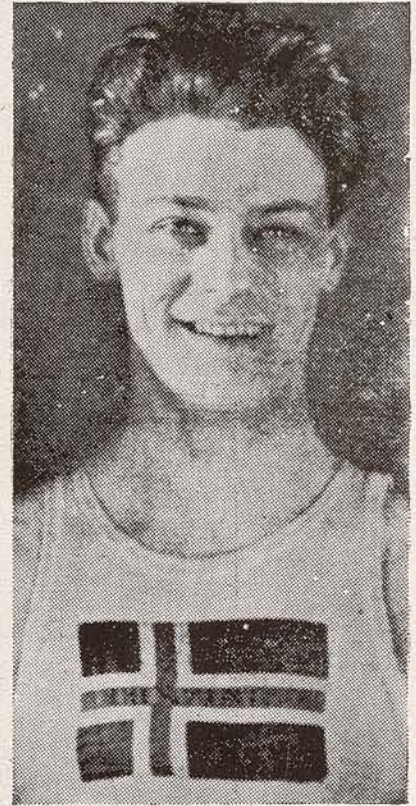


S. M. Atkinson, el notable atleta Sudafricano (inglés) que ganó en Amsterdam la carrera sobre 110 metros vallas, registrando el tiempo de 14 segundos y $\frac{3}{5}$, performance que fué considerada como la más sobresaliente de la última Olimpiada, juntamente

con el puntaje del finlandés Yrjola en el Decathlon: 8.259 puntos y fracción.

Derecha arriba.—Charles Hoff, el célebre saltador noruego a quién hizo perder su chance la ambición de conquistar también el cetro mundial de 400 metros vallas. El yankee Sabin Carr fué el encargado de derrumbar su sensacional record mundial de salto con garrocha, enalteciendo con esto los ya innegables prestigios del Deporte estadounidense.

Derecha abajo.—Osborne, el atleta norteamericano que hasta el día de hoy mantiene la mejor performance lograda por hombre alguno en el salto alto, aunque sus años no le permiten ya igualar sus antiguas hazañas.



Tres ases de la natación mundial. — Remo yankee



Alberto Zorrilla, el muchacho argentino que tantas glorias ha dado a su patria en justas de gran importancia, y que ha partido a la ciudad del cine, Hollywood, a cumplir importantes contratos con algunas firmas cinematográficas.



Johnny Weismüller, "el deslizador humano", la más grande figura de la natación mundial y a quién los Empresarios yankees tratan de llevar a las filas del Deporte profesional, en la seguridad de que sus extraordinarias aptitudes físicas darían base a negocios de ganancias fabulosas.

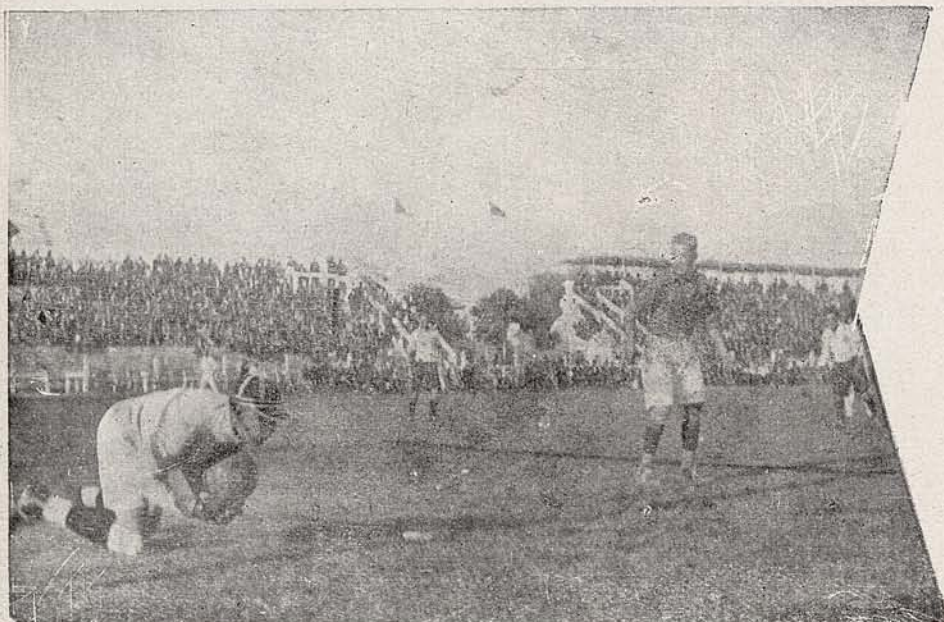


Walter Spence, el mestizo-yankee, considerado como uno de los exponentes más completos de la natación actual, ha manifestado que permanecerá definitivamente en su condición de amateur.



"Ocho" de la Universidad de California, que representó a Estados Unidos en la última Olimpiada, revelando en aquella oportunidad los progresos maravillosos del hermoso sport en el país del Norte.

Ibacache y Valpreda han estado hac



Los delanteros de Colo-Colo han corrido velozmente hacia el arco italiano y la pelota ha sido lanzada con violencia al lugar peligroso, pero he ahí que Valpreda, el hombre de la visera interviene rápido como el relámpago y aleja el peligro. Estas dos fotografías, obtenidas con gran precisión, lo muestran en el instante de tomar el balón y de caer sobre el trébol, un segundo después.



Valpreda, el notable portero de prestigio, actuó en forma resaca, no pocos goles hábilmente académico, constituye en el momento de las davallas ch



Juan Ibacache, el mejor arquero. Este muchacho, por sus notables habilidades, es el mejor jugador del invidual

endo jugadas verdaderamente magistrales



udax, confirmando sus reconocidos
ente acertada, evitando para su equi-
lados contra su arco. Rápido, eficaz,
nto actual, uno de los mejores guar-
nos.

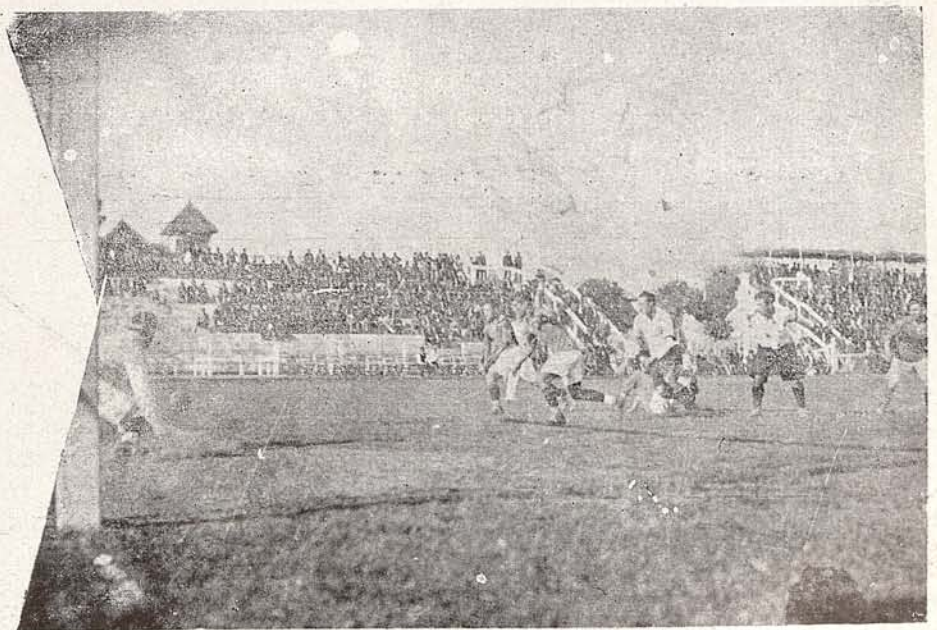


Valpreda, arquero de Audax Italiano, en el momento de intervenir en gran forma para salvar su puerta de una arremetida de los delanteros de Colo-Colo, durante el último match jugado entre ambos teams.

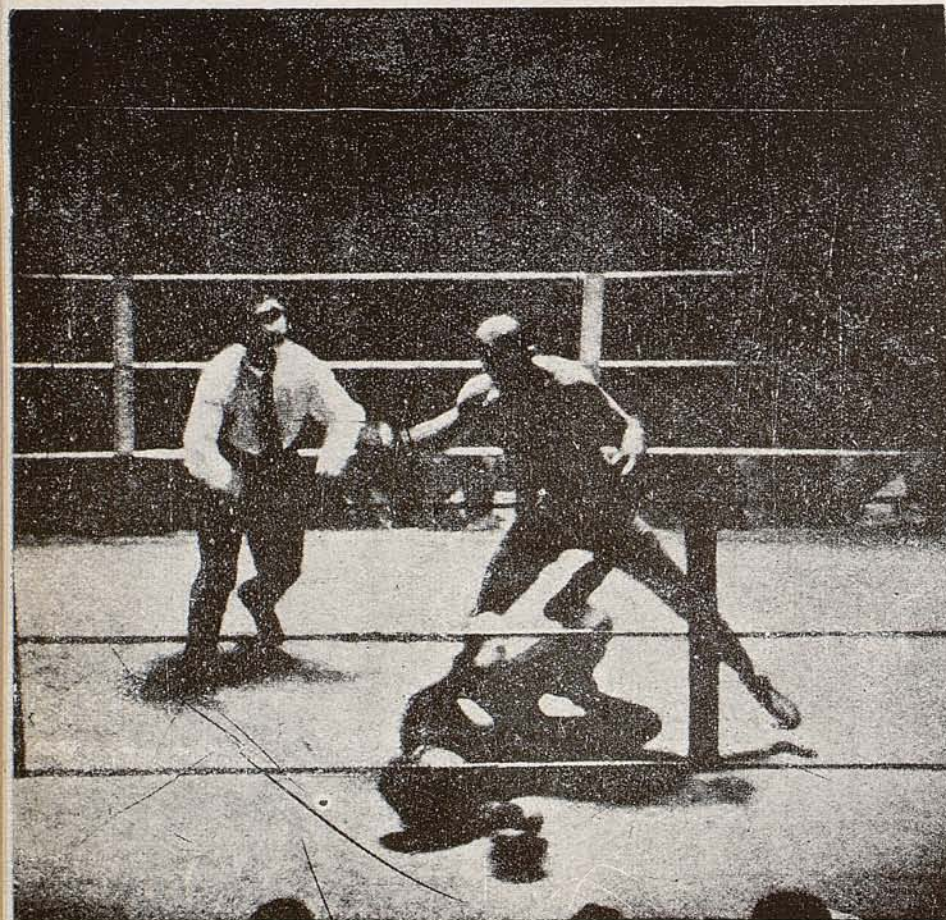
Italianos y Colo-Colo se disputan en el centro de la cancha la posesión de la pelota. Este encuentro, sin asumir caracteres de notabilidad, impresionó favorablemente a quienes lo presenciaron.



acional, en una actitud característica.
ondiciones, bien se merece ser el suce-
Cortés.



Los últimos acontecimientos boxeriles del extranjero



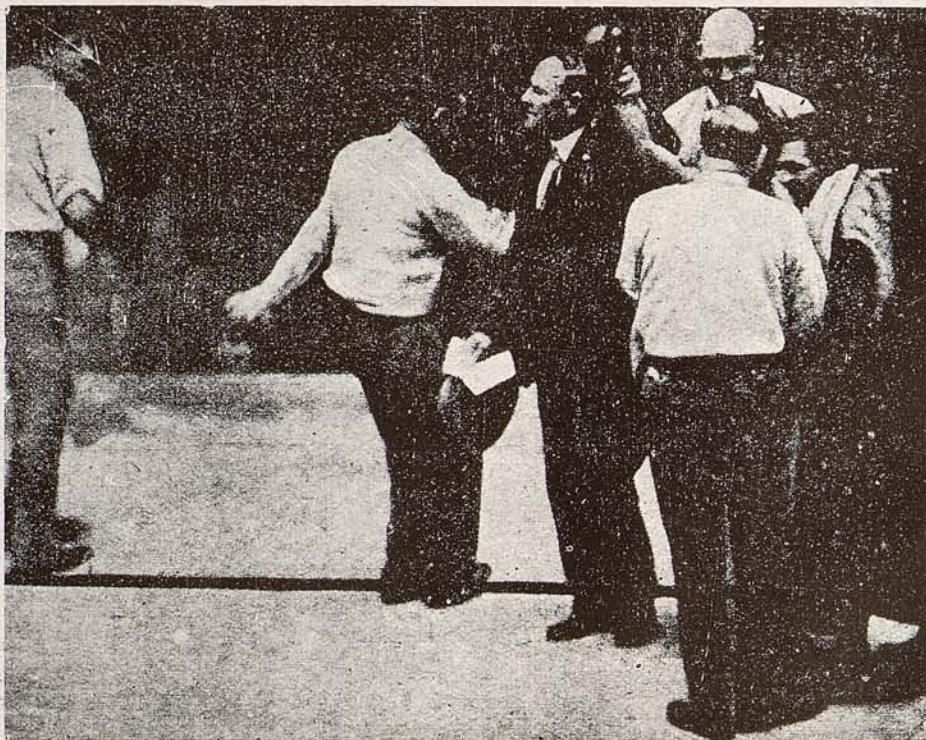
Marcel Thil, un pugilista en quién los entendidos franceses tienen puestos sus ojos, parece en el instante mismo en que sus puños vomitan metralla sobre la mandíbula de su más serio contrincante, Marcel Thuru, para derribarlo en forma espectacular, en el primer round de su match efectuado hace poco en París.



Paolino Uzcudún, ante quién es probable que efectúe Dempsey su primera pelea, después de su retiro temporal.

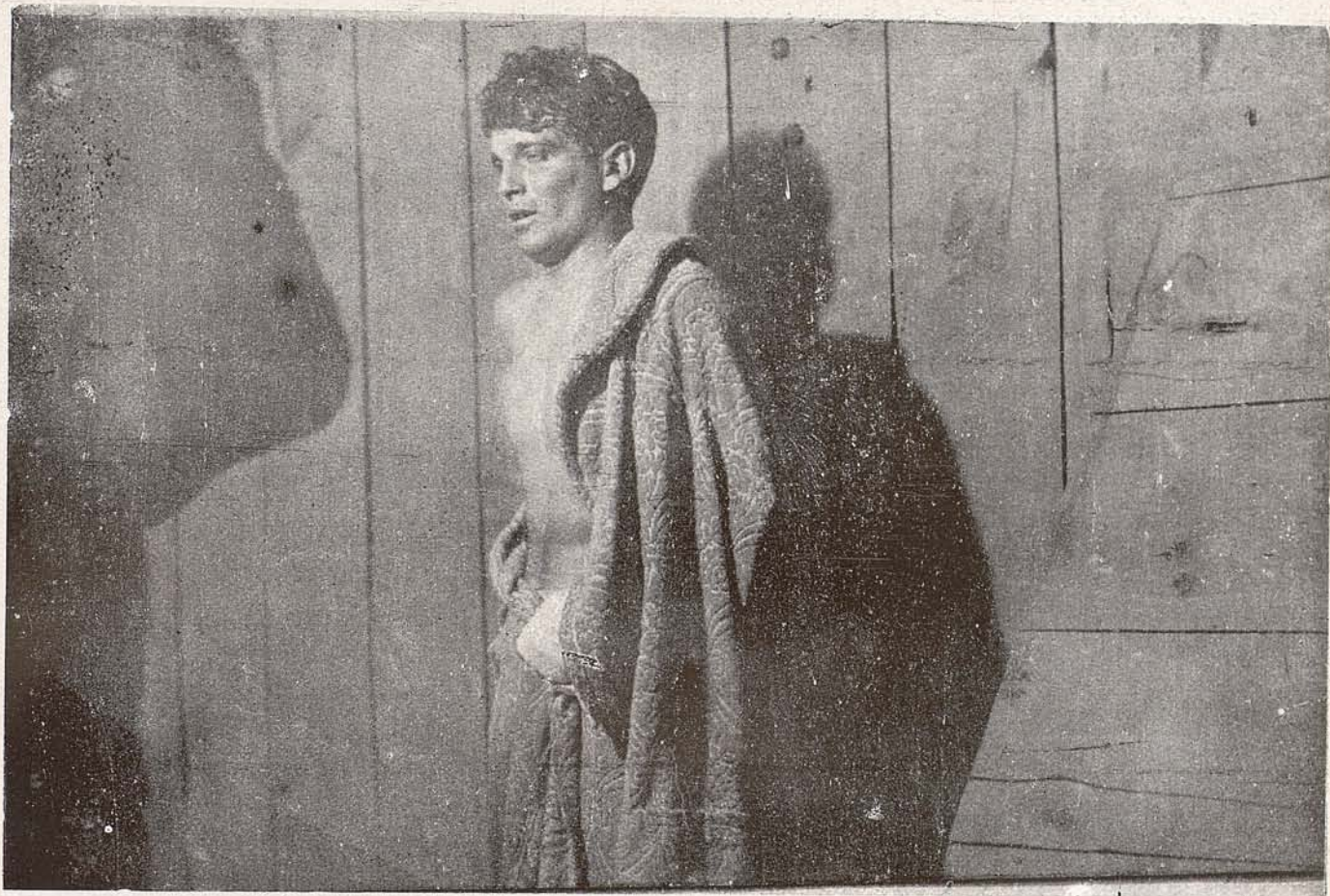


Jack Dempsey, el célebre pugilista norteamericano considerado como el más completo boxeador que se ha conocido, estaría próximo a iniciar su training en público, a objeto de demostrar que su pérdida forma ha sido recuperada en su casi totalidad.

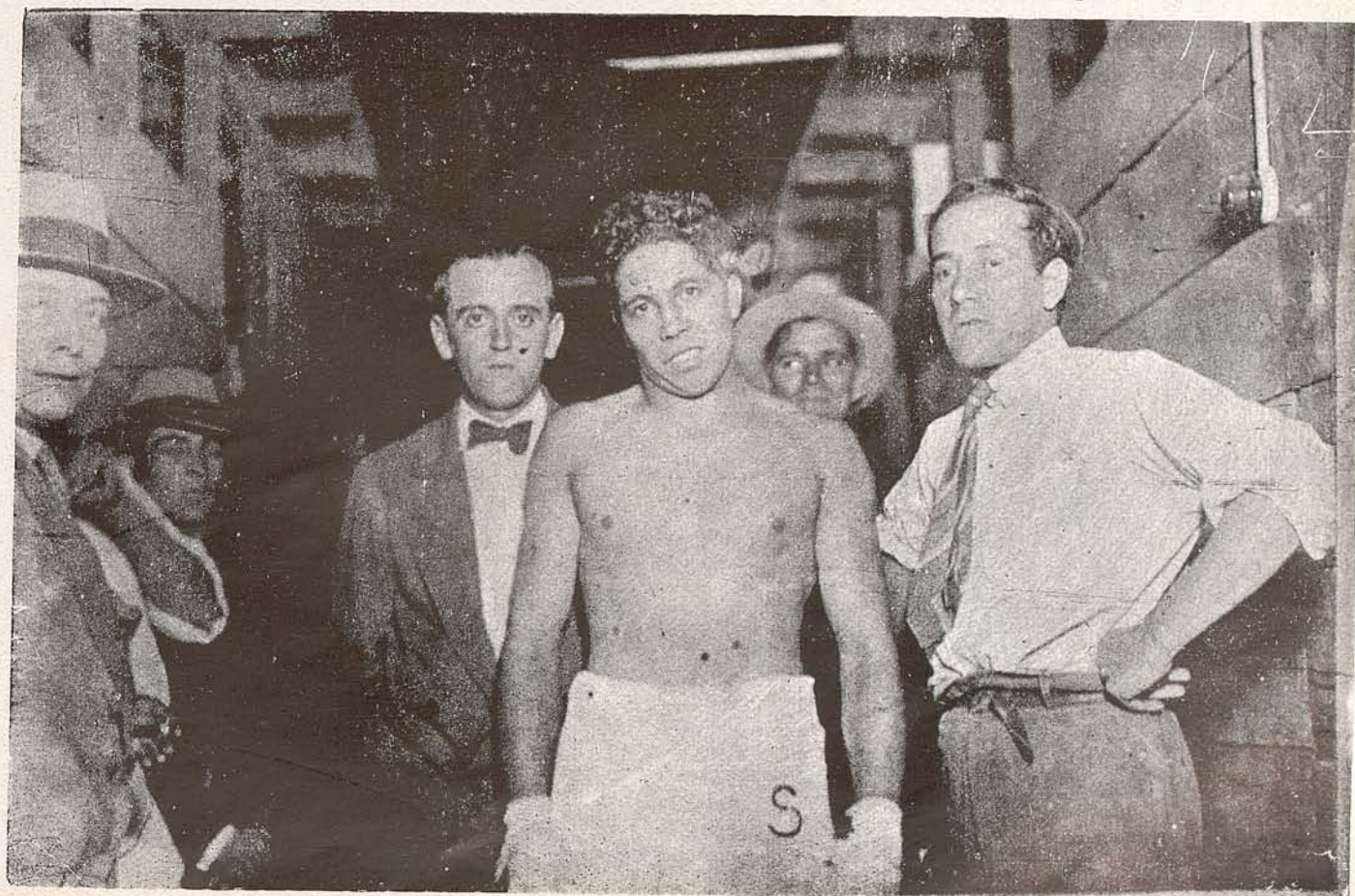


André Routis ha vencido al campeón del mundo Tony Canzoneri, conquistando para su patria el ansiado cinturón. Tex Rickards, promotor del encuentro, levanta la diestra del vencedor, a cuyo lado está el vencido, sonriendo estoicamente ante el sensible derrumbe de su cetro. Routis está considerado como el más hábil peso pluma de la actualidad y un digno émulo de Criqui, su glorioso compatriota.

POR FIN LOS GIAVERINI LLEGARON A CAMPEONES

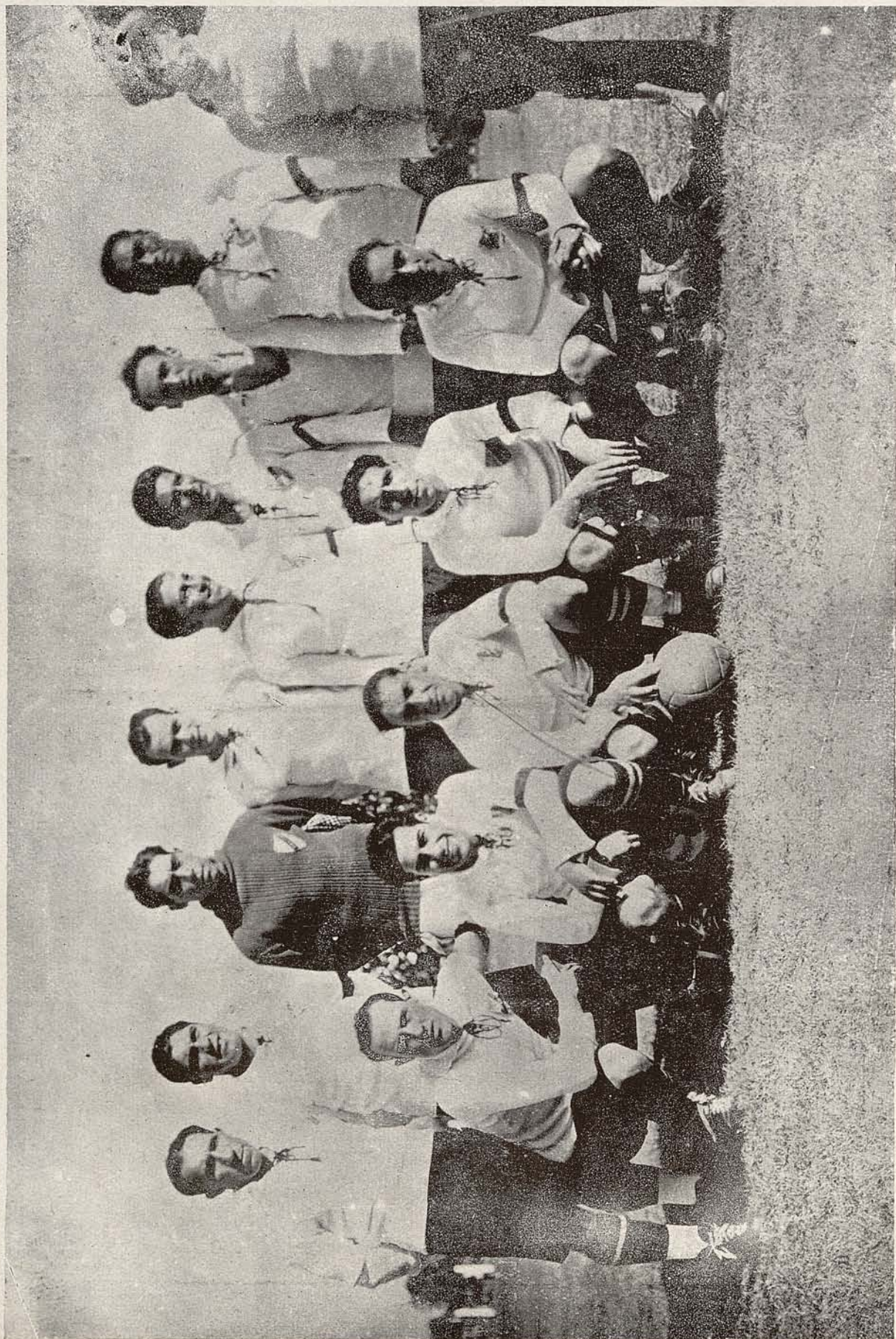


Enrique Giaverini, que tras rudos esfuerzos ha ganado el campeonato nacional de peso liviano.



Su hermano Oscar, designado,—como Enrique,—para representar a Chile en el próximo Torneo Sudamericano.

EL MEJOR ONCE DE LA TEMPORADA 1928



El team de Colo-Colo, cuya campaña en nuestros fields ha contribuido en notable forma a enaltecer los prestigios del foot-ball chileno.

LA ACTUALIDAD DEPORTIVA

Firpito José Sáez ha triunfado en Valparaíso

SEGUN rezan las crónicas, un escaso público ocupó los asientos que rodean el ring en que se batieron los pugilistas José Sáez, (Firpito) y Antonio Reyes, porteño y santiaguino, respectivamente. Esta circunstancia se debe a la creencia casi unánime de que Reyes daría cuenta fácil de su adversario, considerado en decadencia según ciertas opiniones.

El desarrollo y el resultado final del encuentro vino a poner una vez más en evidencia que en el boxeo suelen no servir de nada los más autorizados vaticinios. En efecto, la movilidad, certeza de golpes y resistencia al castigo de Sáez, hizo que desde los primeros instantes la ventaja se inclinara a su favor.

El porteño comenzó boxeando con habilidad, golpeando desde larga distancia. Reyes no parecía dar muestras de estar resentido con los mencionados golpes, pero he ahí que a partir de la segunda vuelta su chance comenzó a derrumbarse. No obstante, logra por momentos mantenerse en buenas condiciones, pero su derrota se hace inminente en el tercer round, donde recibe varios golpes de gran potencia, uno de los cuales le hace caer sobre la lona, golpeándose fuertemente la cabeza contra ésta. Luego está en pié, pero una lluvia de golpes terminan por dejarlo imposibilitado para continuar boxeando.

La victoria de Sáez,—un claro K. O. técnico,—demuestra que atraviesa por un buen periodo. Ha ganado en precisión y en rapidez, revelando al mismo tiempo mayor potencia en sus golpes de ambas manos.

El football contribuye en la recolección de fondos pro-damnificados

La noble iniciativa de la Liga Central de Foot-ball tendiente a contribuir en la colecta en favor de los hogares afectados por el fenómeno sísmico de hace días, ha tenido una unánime aprobación de parte de nuestro público, que ha asistido en gran número a las reuniones efectuadas con tan alto fin.

En el match Colo-Colo versus Club Santiago, resultó un saldo líquido de \$ 3.099.—que, agregado al saldo anterior da un total de \$ 13.466.—

El último match a beneficio de las ciudades centrales se jugará próximamente entre un seleccionado local y el team de la VI Zona, además de un encuentro que ha ofrecido efectuar el primer once de Unión Deportiva Española.

John Bernhardt combatirá contra Alberto Icochea

Se anuncia para el día 29 del corriente el encuentro a doce vueltas entre el boxeador letón John Bernhardt y el peruano Icochea, bajo la organización de la Empresa Angel Tagini.

No es necesario mencionar detenidamente

las condiciones de ambos púgiles, ya que su campaña es bien conocida de nuestro público. Sólo cabe agregar que su match no estará lejos de asumir caracteres interesantes; ambos tienen la condición básica de la resistencia al castigo, por lo tanto podrá verse una buena sucesión de golpes de gran potencia. Icochea no podrá quejarse ahora de la carencia de adversarios. John es para él un adversario con el cual no podrá descuidarse en lo más mínimo.

Ese mismo día,—en el Hipódromo también,—se enfrentarán los pesos ligero Erasmo Martínez y Manuel Celis, y lo harán en disputa del cinturón de campeón de Chile que el primero posee.

El tiro al blanco al día

El estímulo ofrecido por don Roberto Müller para ser disputado entre tiradores no ganadores del año 1928, tuvo en don Alvaro Vial un notable vencedor, marcando este aficionado un total de 113 puntos. Le siguieron en orden respectivo los siguientes tiradores:

- 2.o—Gonzalo Lavin, 110 puntos.
- 3.—F. de Amesti, 109.
- 4.o—Pedro Peña y Lillo, 108.
- 5.o—Salvador Hess, 105.
- 6.o—Roberto Müller, 104.
- 7.o—Oscar Brito, 97.
- 8.o—Eugenio Lyon, 96.

TROFEO CASA HOEFELE

El siguiente fué el resultado de esta competencia mensual:

- 1.o—Carlos Mohr, 6 puntos.
- 2.o—Pedro Peña y Lillo, 5 puntos.
- 3.o—Eugenio Lyon, 3 puntos.

RECTIFICAMOS

En nuestro número anterior, comentando los resultados del último Torneo de Natación organizado por la Dirigente local, hacíamos mención al desempeño de la nadadora Srta. Felisa Isensee, de quien decíamos haber cubierto la distancia de 50 metros (estilo libre) en el tiempo de 1 minuto 54 y 4/5 de segundo. Reconocemos nuestro involuntario error y hacemos la rectificación del caso: la Srta. Isensee nadó 100 metros.

Rogamos se nos excuse.

Conviene preparar al niño para la lucha diaria por la vida por medio de la cultura física, porque el niño es el padre del hombre.



Luis Vicentini, el glorioso ex- campeón Sudamericano de peso ligero, cuyos últimos encuentros realizados en Buenos Aires confirman su sensible decadencia.

LOS REGALONES DEL PÚBLICO CHILENO

Benjamín Acevedo, el mejor lanzador de bala de Sud-América

Nunca abusó de su fuerza colosal

No obstante haberse distinguido siempre como un hombre de fuerza y energía poco comunes, Benjamín Acevedo estuvo lejos de jactarse físicamente superior a muchos de sus camaradas. Huye él de aquellas circunstancias que pueden conducir a un cambio de palabras... o de golpes, siendo ésta una de sus más hermosas características.

Según él mismo refiere, sólo un match a la chilena ha efectuado en su vida, y él tuvo lugar en sus tiempos de escolar cuando apenas contaba 8 años de edad. Hasta el día de hoy no ha vuelto a experimentar las sensaciones de un encuentro a la rústica. ¡Si todos los campeones fuesen como él...!

EL hombre que más fuerte lanza la bala en el continente Sudamericano, es un mozo de contextura recia, dueño de un par de hombros sencillamente formidables y unas manos enormes, de venas sinuosas y salientes. Su gesto ordinario revela un perfecto dominio de sus facultades, siendo su mirada de una serenidad estoica. Sus cabellos, negros como el ébano, están siempre cuidadosamente peinados hacia atrás, mientras su frente suele estar surcada de ligeras arrugas. Bordea los 29 años de edad.

Benjamín Acevedo pertenece a la clase de lanzador moderno. En efecto, su peso y estatura no pasan de ser las de un individuo normal. Acusa en la romana no más de 84 kilos, mientras el aparato menor específica 1 metro 82 de altura. La holgura de sus ademanes, el desenvolvimiento de sus músculos al caminar, delatan en él una agilidad que,—de haber sido cultivada por medio de la gimnasia,—le habría permitido producir performances realmente asombrosas.

Como informamos hace algunos días, Acevedo Trillat ha venido a Santiago en busca de salud. Una grave complicación a uno de sus pulmones, lo tuvo postrado durante algún tiempo, pero felizmente la oportuna intervención médica ha alejado el peligro.

Hace algunas tardes tuvimos oportunidad de charlar breves instantes con el esforzado atleta que en tantas ocasiones ha contribuido ha enaltecer los prestigios del deporte chileno. Se muestra un tanto entristecido porque su salud aun resentida no le permite dedicarse de lleno a la práctica del deporte que le dió fama y popularidad.

Con inaudita serenidad ha tomado la palabra, mientras acciona lentamente con sus manazas de lanzador avezado.

—“Hace doce años que estoy entrenándome en las pruebas de lanzamiento,— declara,—pero este es el primero en que, por causas ajenas a mi voluntad, debo interrumpir mis trabajos de training. Eso sí que esos doce años trabajados con entusiasmo en Angol, equivalen a cinco o seis “entrenados” en Santiago; tal es la diferencia de comodidades de que se dispone en ambas ciudades. No quiero pecar de exagerado al afirmar que si me hubiese adiestrado siempre en esta ciudad, a estas horas serían otras, muy otras, mis performances. Jamás tuve en Angol oportunidad de entrar a una sala de gimnasio porque... allí no se conocen estos modernos complementos de training. No he sido gimnasta en los días de mi vida; escasamente me he concentrado al estudio de



Benjamín Acevedo, recordman Sudamericano del lanzamiento de la bala, con 13 metros 07.

la técnica y a uno que otro ejercicio de fuerza. Nada más pude hacer. No tuve con qué. ¡No pocas fueron las oportunidades en que estuve decidido a abandonar el atletismo! Cada sesión de entrenamiento era precedida por dificultades de diversa índole. Tenía que abandonar mis labores, atrasar la atención de negocios de importancia...

Pero aquello no sucedió, porque tenía quien me animara e indujera a seguir sacrificándome. Continuamente recibía cartas de Santiago, en las cuales leía frases como éstas: “¿Qué tal Benjamín... cómo anda la salud? ¿Qué dice la bala? ¿Y los 14 metros, dónde están...?” Aquellas cartas me daban entusiasmo. Se me hacía a veces muy lastimoso pensar en retirarme. Mis negocios... mi entrenamiento... Luego pudo más este último. Me venció la tirantez del training, que me llamaba a competir. Habían podido también más de lo calculable, aquellas cartas en cuyas líneas traducía una amistad sincera, y a cuyo pie estaba estampada la firma varonil de Carlos Strutz!

RECUERDOS...

—“Pero no sólo el abnegado Strutz me ha estimulado en mi carrera deportiva. También otros buenos compañeros contribuyeron a acelerar la sucesión de mis modestos triunfos. Fueron ellos Alberto Asenjo y Luis Moya, en su tiempo, atletas de méritos in-

Custodio Seguel, adversario y amigo

El destino, en uno de sus insondeables caprichos, ha permitido que Benjamín Acevedo y Custodio Seguel se constituyesen a un mismo tiempo en adversarios y amigos. En efecto, la naturaleza de las pruebas que cultivan, ha hecho que ambos se encontrasen luchando en innumerables competencias. Felizmente, tanto el uno como el otro conocen muy bien los lemas del verdadero deportista y jamás han existido rivalidades entre los dos formidables arrojadores.

Durante el Campeonato Sudamericano de Montevideo, aconteció algo que, por su originalidad, merece ser recordado. Seguel llevaba la delantera en el lanzamiento de la bala, habiendo registrado la distancia de 13 metros 06 centímetros, dando con ello lugar a que los entendidos lo consideraran como el lógico vencedor. Pero he ahí que el corazón de Acevedo Trillat era,—como siempre ha sido,—fuerte para la lucha, y se apresuró a vaticinar modestamente su victoria.

Un instante después, el anunciador gritaba: “Lanza Acevedo, chileno”, y cinco segundos después, la huincha se estiraba a 13 metros 07 centímetros...

El buen morenito penquista fué el primero en felicitarlo y reconocer su legítima victoria.

discutibles. El primero me hizo ver algunas de mis primeras condiciones, diciéndome a menudo, con un laconismo sajón: “entrénate”. El segundo, no menos buen camarada que Asenjo, me proporcionó los primeros consejos de orden técnico. No obstante tener que atender su entrenamiento en salto alto,—prueba en que fué recordman chileno con 1 metro 70,—empleaba largos momentos en mostrarme algunos detalles que fueron la base de mi pobre estilo, el cual ha sido alabado por algunos, con mis consiguientes protestas, ya que me considero no entre los buenos. También mi hermano Víctor, cuya facilidad para asimilar los estilos es asombrosa, me indicaba continuamente los más minuciosos detalles de la técnica.

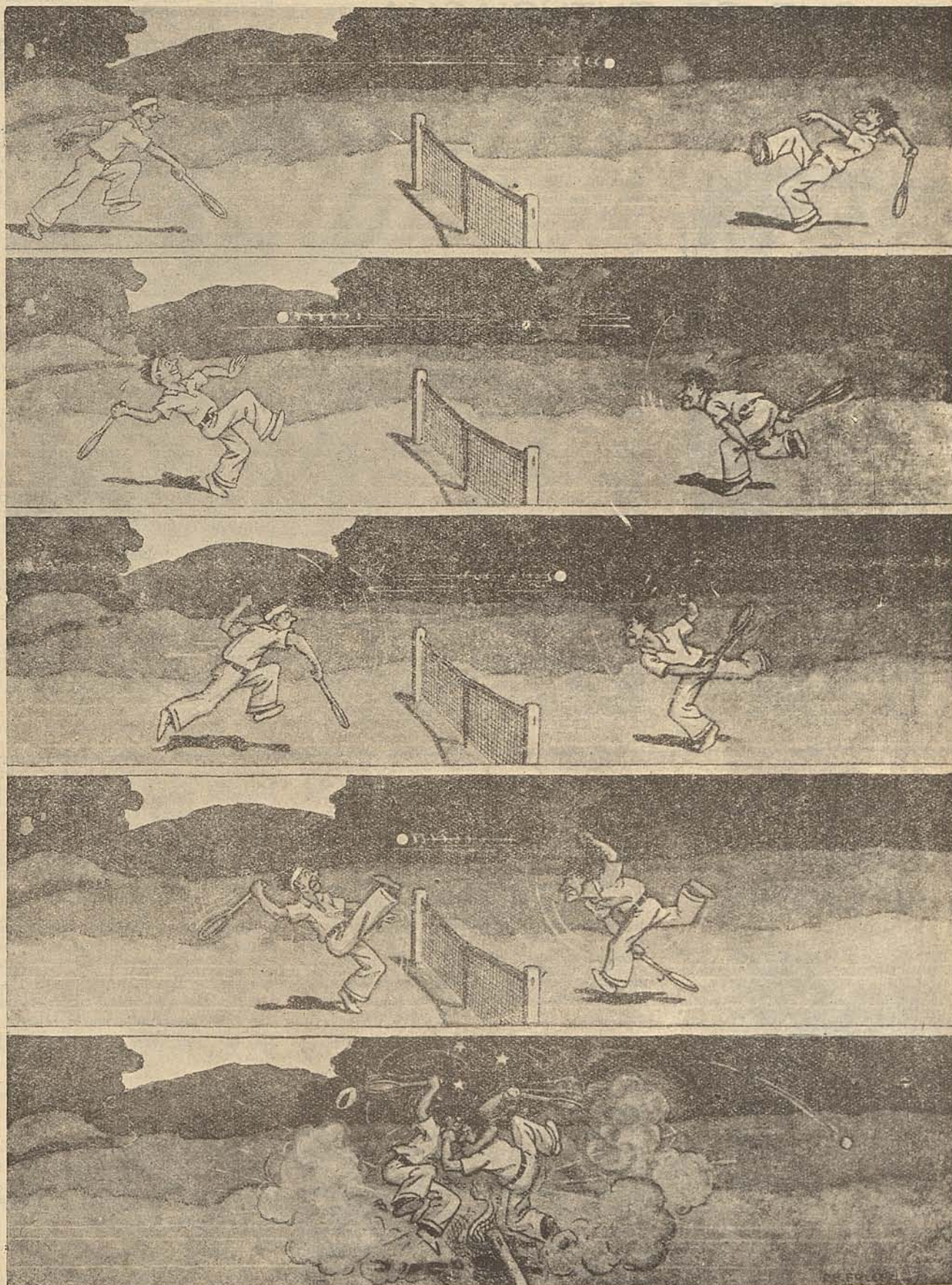
SU CAMPANA

—“Así fué como logré en largos años de aprendizaje, colocarme a la altura de los mejores lanzadores de Sud América. Mis sacrificios tuvieron su compensación. Conseguí triunfos como lanzador y como atleta completo. Luché contra Kausse, a quien vencí una vez en el salto con garrocha, subiendo a 3 metros 22,—contra Riedel y contra Erwin Gevert. En el pentathlon fuí empataador de este último, batiendo en aquella oportunidad el record del lanzamiento del disco, con 36 metros.

Participé en cuatro Campeonatos Sudamericanos, como balista, actuando en las siguientes ciudades: Río de Janeiro, 1922; Buenos Aires, 1924; Montevideo, 1925; y Santiago de Chile, en 1927. Fuí puntero en Río, en Montevideo y en Santiago, resultando segundo en Buenos Aires, atrás del argentino Minetti, un atleta de condiciones soberbias, de quien no se ha vuelto a hablar. En aquella oportunidad mi salud estaba quebrantada, y hube de competir además en

Sigue en pag. 27.

LOS DRAMAS DEL DEPORTE



LA CORAZONADA DE LOS TENNISMEN Y SUS CONSECUENCIAS

PERSONAJES

EL QUE SE ENTUSIASMA

EL team chileno ha ganado la etapa tal o cual del Campeonato Sud Americano de Atletismo. Los vencedores han regresado a Chile y una muchedumbre delirante e incontable ha ido a esperarlos a los andenes de la Estación del Norte.



Las bandas militares han enviado sus notas al espacio. La prensa alaba el corazón de los vencedores, su empuje, su técnica brillante. Las revistas deportivas se plagan de comentarios, de variadas opiniones, de fotos inéditas...

Y el hombre vulgar, que a los veinte años se considera una promesa, perora a sus amigos en el Café del barrio.

—¡Natos, ahora si que me entreno! El

triunfo de los chilenos me ha entusiasmado...!

—Dile a Strutz que te entrene,—argumenta uno de sus camaradas.

—Es reseco. Mejor me entreno con él cuando tenga el estilo y la resistencia necesarias. Es preferible comenzar solo...

Y el de los 20 años va todos los días al Estadio. Allí se afana, trata de aparecer como un estilista ante los curiosos. Se agota. Lo hace todo al revés.

Un año después, cuando ya ha echado grasa y está lento y fofo, suena la clarinada. ¡Los chilenos parten a disputar la nueva etapa del Campeonato Sud Americano! Y el de los 20 años,—que ahora tiene 21,—se apresta para reiniciar su entrenamiento apenas estén de regreso los que parten al Torneo.

Los chilenos vuelven a vencer. ¡Nuevas recepciones en el Club de la Unión, en el Roof Garden, en el Centro Helvético! Nuevas manifestaciones en el Teatro Santiago!

—¡No, gallos!—dice el de los 21 años,—ahora si que me entreno de veras. Yo puedo llegar "con el tiempo" a figurar entre esos campeones que hoy día se festejan. Mañana voy a los Campos de Sports de Ñuñoa, y desde este otro mes comienzo con Strutz.

El hombrecillo inicia su interrumpido entrenamiento. Ahora "se cuida". Duerme 8 horas diarias. No bebe. Ha dejado el cigarro.

Pasa un mes y comienza a encontrarse con dificultades. No puede vencerlas. Comienza a aburrirse de nuevo. Está a punto de abandonar nuevamente. Sus amigos lo entusiasman con bríos. Todo es inútil. Se aburre. No habla más de Atletismo.

Once meses después, el team chileno conquista la Copa América, en medio de las más delirantes manifestaciones del populacho. Se repiten las recepciones.

Entonces el que acaba de cumplir los 22

años de edad, hace un voto formal de entrenarse como es debido. Promete a sus amigos que llegará a constituirse en campeón. El tema de sus conversaciones se reduce a conferencias sobre Atletismo. Diserta sobre el "sobre-entrenamiento", sobre técnica, sobre performances venideras... Vuelve al training más entusiasmado que nunca. Pero abandona quince días después, porque el adiestramiento se le hace penoso.

Han habido ya muchos, muchísimos Campeonatos Sud Americanos de Atletismo...

El de los 32 años,—que antes tenía 20,—ha vuelto por centésima vez al Café del barrio. Pero ha ido solo, porque le guía el deseo de filosofar. Acomodado en una de sus mesitas, se dice tristemente:

—Vá a realizarse el desempate del Torneo continental, provocado el año pasado... Los chilenos serán mirados como verdaderos ídolos, porque decidirán la situación... La gente los ungirá sus favoritos y pasarán a ser ciudadanos felices, sanos de cuerpo y alma, admirados, escuchados... ¡Y pensar que yo a estas horas podría figurar entre ellos! ¡Cuántas oportunidades dejé irse! ¿Y no sería tiempo de volver todavía...?—y detiene su triste mirada en uno de los espejitos laterales del Café.

—No,—dice, con un gesto de cansancio.—Ya estoy viejo. El vientre abultado. La grasa no puede eliminarse ya. Perdí mi rapidez, mi energía. Ahora estoy destinado a seguir siendo un señorón vulgar, lerdo, pesado. ¡Muchos jóvenes podrían escucharme y a todos diría lo mismo: "Triunfareis siempre, chiquillos, si sois perseverantes en el esfuerzo. Triunfareis, en cualquier actividad humana..."

Y el pobre hombre que durante doce años consecutivos estuvo entusiasmándose con los triunfos de los atletas chilenos, permanece un instante con la vista fija en el espejito que acaba de decirle que ya está viejo. Dice para sus adentros: "Si todos nacieran con experiencia, con un poco de experiencia siquiera..." Y deja caer pesadamente sus brazos fofos sobre la mesa del Café, echando a rodar una taza de Cocoa...

LEX.

Los atletas que se superan:

LUIS LASTRA



SI nos refiriéramos en orden de mérito a los más abnegados atletas que componen la constelación de los campeones chilenos, pecaríamos de injustos si olvidáramos el nombre del buen medio fondista de Atlántida: Luis Lastra. Porque el joven corredor tiene antecedentes sufi-

cientos para optar a una mención distinguida.

Luis Lastra, luchador infatigable, empeñoso como él solo, ha sabido salvar los obstáculos que entorpecían su entrenamiento. El ha dejado muchas tardes su ocupación, ha roto compromisos, pero ha sabido llegar a tiempo al training de los compañeros de Club.

En la pista de entrenamiento, él descuello por su entusiasmo. Siempre se le vé estudiando la táctica del medio fondo, investigando la mayor velocidad que puede rendir en proporción a su resistencia, etc.

En los Torneos oficiales, no cambia mucho su manera de ser. Le caracteriza siempre la disciplina y el deseo de ser mejor, esto último, no porque sienta un agrado en derrotar a sus colegas de distancia, sino porque el ser invencible constituye su mayor aspiración.

Recientemente, y gracias a su constante preparación, Luis Lastra ha conseguido registrar performances realmente meritorias en los Campeonatos de la Asociación local. En 1.500 metros,—su primera especialidad,—marcó hace pocos días el buen tiempo de 4 minutos 16 y 3/5, performance a que no nos tienen todavía acostumbrados nuestros medio fondistas. Desde luego, la es-

tadística indica que hace ya varios años que un chileno no marca un tiempo análogo al que acaba de registrar el atleta de Atlántida, lo cual dá una idea del hermoso porvenir que le sonríe.

Lastra, por su empeño y voluntad a toda prueba, merece una frase de estímulo. El es, por el momento, una de las esperanzas del medio fondo chileno y en sus notables condiciones deben fijar su atención aquellos que buscan elementos en qué pulimentar las aptitudes de futuros ases del pedestrismo.

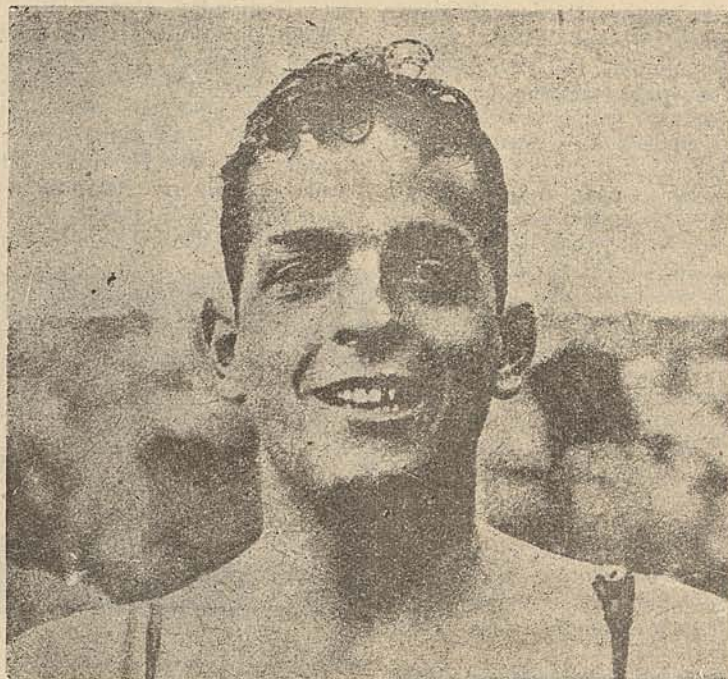
Aunque el mundo respira, no todos saben respirar bien y sin embargo, ésta es la función importante de la vida, la que se efectúa mientras se trabaja, mientras se camina y mientras se duerme.

¿Puede imaginarse un placer más sano que el que se experimenta en los triunfos deportivos, donde se ha impuesto el músculo y el cerebro del individuo?

EL SOBRE-ENTRENAMIENTO RECORDANDO...

Por ALBERTO ZORRILLA

CAMPEON OLIMPICO DE NATACION, SOBRE 400 METROS, ESTILO LIBRE



(Extracto de una interesante publicación de "El Gráfico de Buenos Aires")

ALGO SOBRE TRAINING

CIERTAMENTE que, con el correr de los días, con lo que habíamos visto y con lo que habíamos oído Steppy y yo, estábamos en condiciones de apreciar más de un error, cometido por inadvertencia, en mi antiguo sistema de entrenamiento.

Desde luego comprendimos que los métodos seguidos hasta entonces en Buenos Aires habían sido, ante todo, deficientes; y luego, que esta deficiencia insubsanable provenía, en gran parte, de la falta de comodidades por un lado, y de estímulo por otro. En los Estados Unidos, los campeones viven sometidos a un entrenamiento que llamaré intensivo. Disponen, en su club, de cámaras de vapor, de masajistas expertos, y se ciñen a regímenes alimenticios adecuados, en cada caso, a la naturaleza del propio interesado. Por otra parte, la posibilidad de intervenir en competencias frecuentes lo obligan a uno a mantenerse premanente en "pie de guerra", vale decir, en condiciones de afrontar un torneo en cualquier momento. ¿Y los peligros del sobreentrenamiento? — preguntarán los lectores argentinos, familiarizados con este antiguo achaque de nuestra modalidad. Voy a tranquilizarlos en seguida.

LA FABULA DE LAS LESIONES CARDIACAS

En los Estados Unidos, nadie piensa en el

sobreentrenamiento. Cuando el training ha sido en cierto modo muy forzado, el campeón se toma un par de días de descanso y vuelve a trabajar con la intensidad habitual.

A "trabajar", porque esa es la palabra justa. Muchas veces he oído hablar, y yo mismo recuerdo haber pensado, en los peligros de cansar al corazón con un esfuerzo demasiado severo y sostenido. Y bien: en Norte América, por el contrario, es un dogma común que el corazón, como a cualquiera de nuestros músculos, hay que entrenarlo, para obtener en esta forma rendimientos cada vez mayores y acostumbrarlo progresivamente a superarse.

La hipertrofia y las lesiones cardíacas son expresiones poco menos que desprovistas de sentido en el terreno deportivo. Existen en la clínica, pero el origen es muy otro.

La capacidad de trabajo de un corazón entrenado es incomprensible, y casi puedo asegurar que recién ahora me he dado cuenta de por qué los fisiólogos lo llaman "el músculo noble". Hay que publicar y repetir esto, hasta que llegue a ser un convencimiento en nuestros campeones, hasta que hayamos conseguido disipar los prejuicios que en forma de cándidos temores obstaculizan sus nobles ansias.

En el sport, lo único que perjudica la salud, es la impaciencia, en forma de fugaces y abrumadores entrenamientos, para conseguir en una quincena lo que normalmente debe ser el fruto de varios meses.

Agosto 1.º de 1920.

La Dirigente nacional de foot-ball insinúa la idea de verificar parte del 4.º Campeonato Sud-Americano en la ciudad de Santiago, basándose en variados motivos que la prensa metropolitana ha apoyado definitivamente.

Agosto 14 de 1920.

Smith, el boxeador de color, peso medio pesado, derrotó ayer por K. O. al célebre Alex Rely en la ciudad de Iquique, ante una numerosa concurrencia. Los críticos afirman que este último ha entrado definitivamente en el período de decadencia física. El match terminó en el sexto round.

Agosto 18 de 1920.

En la Olimpiada de Amberes, el atleta yankee Landon batió ayer el record mundial en el salto alto, venciendo la varilla colocada a 1 metro 94. En Chile, este record pertenece al atleta Hernán Orrego, con 1 metro 80. (Hoy día es de Luis Garay, con 1.84.5.)

Agosto 19 de 1920.

Myrra, el ex-pescador de ballenas, batió en Amberes el record olímpico y mundial en el lanzamiento de la jabalina, registrando una distancia de 65 metros 79 centímetros. Myrra representó a Finlandia. El chileno Medina, en esta misma prueba, remató duodécimo, registrando 53 mt. 60.

Agosto 20 de 1920.

Whillie Porhola, compatriota del ballenero Myrra, ganó el campeonato olímpico del lanzamiento de la bala, marcando 14 metros 81 centímetros. La performance citada ha asombrado a los críticos.

Agosto 29 de 1920.

Los entendidos franceses opinan que el match Dempsey-Carpentier constituirá un triunfo aplastante para la raza latina. Sostienen que la maravillosa técnica de su compatriota arrollará al campeón americano, anulando completamente sus famosas embestidas. Carpentier, por su parte, estima que sus probabilidades no son del todo notable, si bien reconoce que Dempsey no es un escollo absolutamente imposible de vencer. Jack, en América, sostiene que será el vencedor y predice su triunfo por K. O. antes de la mitad del encuentro, que se ha fijado en 12 vueltas. Tex Rickard, promotor del match, hace cálculos fantásticos y declara que el éxito de taquilla está completamente asegurado, considerando el enorme entusiasmo despertado en las multitudes con el sólo anuncio de la batalla.

LA NIÑA DE LA PRISION

POR LUIS ENRIQUE DÉLANO

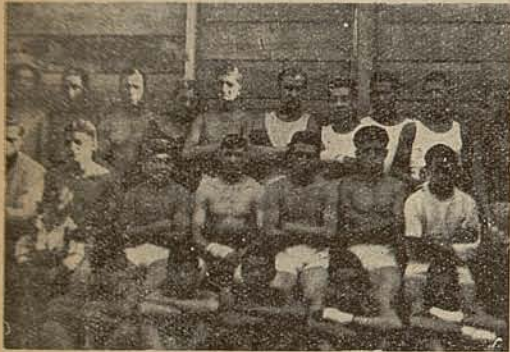
Este bello libro, lujosamente editado por la Empresa «La Semana», ha merecido las más elogiosas críticas, siendo su éxito de venta superior a las mejores expectativas.

Precio: \$ 5.00 Ejemplar

Nuestros centros boxeriles y sus actividades.

ESMERALDA BOXING CLUB

ESMERALDA Boxing Club es una Institución deportiva en cuyo seno militan muchachos modestos, pero cuyo espíritu de trabajo y disciplina los ha distinguido con caracteres bien notorios en nuestro ambiente boxeril. Sus socios no tienen la obligación de contribuir con cuotas mensuales, como acontece en otras Instituciones de su índole; allí no se busca el bienestar común en el



dinero. La unión, el mutuo aprecio y las manifestaciones de compañerismo, son la base del progreso de Esmeralda Boxing. En una palabra, los afiliados de este centro han querido demostrar que sin la ayuda económica de que disponen sus colegas de otros centros boxeriles, se puede también aspirar a lograr una figuración destacada. Y lo han conseguido, sin lugar a dudas.

La fundación de Esmeralda Boxing Club data del año 1922, y ella se debe a la iniciativa de los meritorios y abnegados deportistas señores Juan Francisco y Rafael García, cuya entusiasta labor es hoy día secundada por los propios aficionados del centro, algunos de los cuales tienen también participación en el Directorio de la Institución.

Puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el Esmeralda ha dado al boxeo local, no pocos boxeadores que en notable forma han contribuido al progreso del noble deporte en esta capital. De entre ellos podemos citar a Rafael García, José Arratia, Méndez, Paniagua, Oscar Castro,

Ruiz, Guajardo, Arturo Riveros, Ernesto López, Marchant, Moraga, Flores, Rosales, Osorio, Fuentealba, Herrera, Manuel Prieto y otros cuya campaña en nuestros rings,—bastante conocida de los aficionados,—nos ahorra un comentario innecesario.

Arturo Riveros es, sin duda, uno de los más notables boxeadores de Esmeralda Boxing. Posee el título de campeón metropolitano en su categoría y puede afirmarse que constituye en la actualidad, la pesadilla de sus colegas en los cuadrados chilenos. Su empuje y sus nada despreciables conocimientos técnicos, le han permitido labrarse una excelente situación en el ambiente pugilístico y sus notables condiciones han permitido que sus acciones sean debidamente cotizadas.

En sus respectivas categorías, Oscar Castro, Rafael García y José Arratia son aficionados de méritos indiscutibles. El segundo de los nombrados ha sido campeón de Chile y su campaña en los rings

roces trompadas, alegre, buen camarada y mejor profesor, sabe ganarse el cariño de sus alumnos. Su vida de pugilista consulta encuentros de verdadera importancia. Ha sido, en efecto, contrincante del famoso argentino, vice-campeón olímpico de 1924, Héctor Méndez. Se ha batido también con Salvador Grecco, hoy día el mejor medio pesado chileno. Veinte matches ha hecho el buen hombre, y en



Esmeralda Boxing desafia

La Dirección de este Centro, nos encarga poner en conocimiento de sus colegas, que tiene un equipo completo de pugilistas de todas las categorías, incluyendo el peso mínimo, para concertar un inter-centros a objeto de allegar fondos pro-damnificados de las ciudades afectadas por el fenómeno sísmico.

locales le ha valido una popularidad enorme, al par que merecida. Arratia, por su parte, se ha batido contra el invencible Carlos Uzabeaga, sobre quién triunfó legítimamente, a pesar del fallo injusto de que fué víctima.

DON PANCHO, EL "PAPÁ" DE LOS CABROS DE ESMERALDA BOXING

Don Francisco, Don Panchito García, el buen compañero de los muchachos de Esmeralda Boxing, a quienes ha formado y transmitido los primeros conocimientos del noble arte, es el alma de las reuniones de inter-centros boxeriles. El dirige a sus cabros; los anima, les indica la táctica más conveniente y hasta suele echarles sus tallitas cuando no obedecen sus instrucciones.

Es éste, un hombre original. Dueño de un mentón que ha recibido las más fe-

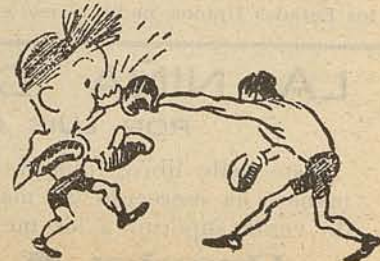
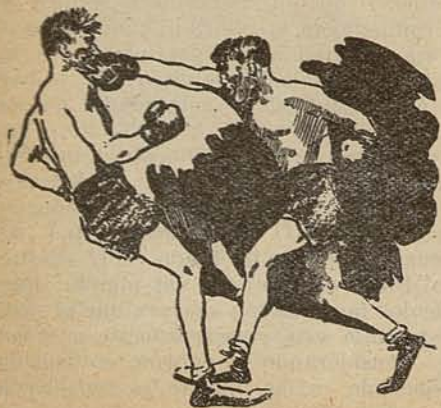
cada uno de ellos, según él mismo cuenta, "ha tenido que ponerle toda la tinca necesaria, a fin de no defraudar al público". Esto prueba el carácter honrado del instructor de Esmeralda Boxing; él está siempre dispuesto a sacrificarse en bien del boxeo, no admite que se piense mal de su persona. En una palabra, ha querido demostrar siempre que en el campo del Deporte, tiene también el individuo bellas oportunidades para revelar sus buenas cualidades y su espíritu caballeroso.

PROYECTOS

El Directorio de Esmeralda tiene el proyecto de efectuar una serie de interesantes inter-clubs con sus colegas de mejor figuración en la temporada, lo cual permitirá formarse una idea cabal de los progresos que han alcanzado los cabritillas de Don Panchito García.

En su oportunidad daremos a conocer el flixture de estos inter-centros.

Datos proporcionados por el señor Roberto Vaccaro.



Los regalones del público chileno

De pág. 22

el Decatlón, que fué para mí un verdadero martirio. Recuerdo que en la carrera sobre 400 metros llanos marqué el tiempo de un minuto y tanto, necesitando desplegar para ello un esfuerzo sobrehumano que estaba fuera de mi alcance. Quedé prácticamente inservible para algún tiempo.

ADMIRA A PLAZA Y VALLANIA

—“Siempre me han halagado los triunfos de mis colegas de Deporte, acaso más que mis propias victorias. He sentido el mayor agrado en reconocer los avances de aquellos que surgen gracias a su empuje, a su espíritu de sacrificio. Por eso hoy admiro al grande compatriota Manuel Plaza, cuya carrera deportiva ha servido para demostrar al mundo el valor de nuestra raza. De los extranjeros, siempre alabo al argentino Valerio Vallania, cuyas condiciones naturales y característico entusiasmo le han permitido labrarse una situación sobresaliente en el Deporte continental.

SU SALUD Y PROYECTOS

—“Y me considero físicamente tan inferior a esos hombres que ahora derrochan energía y resistencia, estando mi salud todavía en regular estado...! Puedo afirmar,—con tristeza sí,—que hoy día, en este instante, no soy ni la sombra de lo que antes he sido. Me siento débil, desprovisto de energías y experimento fuertes puntadas ejecuto algún movimiento brusco con los músculos del costado derecho. Sin duda, mi pulmón diestro está en malas condiciones; la fuerte pleurecía que me atacó, ha dejado sus huellas. Afirman los médicos que no volveré a estar en situación de hacer Atletismo, basándose en la brusquedad que caracteriza este Deporte. No obstante esta circunstancia, espero especializarme en el disco, de aquí a algún tiempo, quizá a mi regreso a Angol, donde estaré a principios de Enero. El disco es una prueba que no me exigirá movimientos tan bruscos como la bala, y en ello espero encontrar la solución de mi problema: no abandonar el noble Deporte atlético. Mal que mal, ya he tirado a 38 metros sin poseer la técnica completa, lo cual podría significar una base cierta para experimentar algún progreso efectivo.

Por el momento, dudo que me sea posible trasladarme a Lima con la Delegación chilena, porque considero que para ese entonces, aun no estaré en forma de representar debidamente los colores nacionales. Por otra parte, mis tareas de Angol acaso no me permitan hacer el largo viaje. Felizmente hay muchachos preparados para ocupar mi vacante. No hay que olvidar a Kauffman, Benaprés, Seguel, Polack y tantos otros que bien se merecen ser designados, ya que han trabajado abnegadamente y por largo tiempo.

Por lo que respecta al Campeonato mismo, no creo que nuestra victoria esté asegurada. Faltarán muchos atletas en el team chileno y según parece, no habrá concentración previa. Queda sí, la esperanza de que los Dirigentes trabajen con empeño, como en anteriores oportunidades lo han hecho”.

Benjamín Acevedo ha cesado de hablar. Su mirada sigue siendo serena, si bien se advierte en sus ojos pardos un dejo de tristeza. Comprendemos por qué está así, y exclamamos para nuestro interior: “¡Ojalá no abandones jamás el deporte que tanto quieres, impecable Benjamín, porque si así fuera, siempre te embargaría la más profunda y humana tristeza. Que el éxito vuelva a estar contigo...!”

Yrjola.

Santiago F. C. salió segundo en su encuentro con Colo-Colo

MAS que la acostumbrada réclame periodística, fué la calidad de los teams antagonistas la circunstancia—madre que llevó bastante público al encuentro Santiago - Colo-Colo, match éste que había logrado despertar un entusiasmo poco común entre nuestra afición, pero cuyo desarrollo dejó,—por momentos,—bastante que desear.

Como es bien sabido, el mencionado encuentro fué concertado con el objeto de allegar fondos pro-damnificados de las ciudades centrales afectadas por el fenómeno sísmico de hace algunos días. Comprendiendo el noble fin que perseguía la Dirigente metropolitana al organizar tal encuentro, el público en considerable número llegó a las graderías del Estadio Italiano, deseoso de contribuir en forma efectiva a la ayuda de las familias que han quedado sin hogar.

Colo-Colo dispuso sus hombres así:

	Ibacache.	Lindford,
Chaparro,		González,
Morales,	Saavedra,	Arellano,
Schneeberger,	Contreras,	Olguín,
Subiabre,		
	O	

Y Santiago de ésta manera:

Miqueles,		Ramírez,
Molina,	Rodríguez,	Serey,
Riquelme,	Cáceres,	Cerda,
Pérez,		Pizarro,
	Morales.	

Iniciado el match, se advierte una notoria desconfianza de parte de los hombres del Santiago, que actúan indecisos. Los de Colo-Colo, por su parte, parecen dejar irse tan buena oportunidad y no presionan en la forma acostumbrada. Las galerías invitan a efectuar juego efectivo, pero la situación no cambia del todo.

Quince minutos de juego y Santiago marca su primer goal en forma sorpresiva. Serey ha sido el autor del tanto inicial y su actitud es saludada por potentes aplausos. Para marcar este goal, ha tenido que burlar a Chaparro, un hombre a veces difícil de atropellar.

Colo-Colo se aviva entonces. Schneeberger, mediante inteligentes combinaciones se aproxima al arco de Morales y enfoca un fuerte tiro que resulta a enorme altura, perdimado así para sus colores, una hermosa oportunidad de señalar el draw.

EL DRAW SE PRODUCE

El match aumenta notablemente en interés, haciéndose el juego cada vez más encarnizado.

El back Pizarro trata de poner término a una exploración de Arellano, y con ello dá lugar a un fuerte estrellón involuntario. Pizarro sonríe, dando a entender que no le ha guiado alguna mala intención. A esto responde Arellano con una mueca de aprobación, no obstante lo cual, el árbitro ordena un tiro de castigo contra el team de Pizarro, el cual, fuertemente disparado por la pierna izquierda de González, hace entrar la pelota en el arco de Morales, quién lanza una exclamación criolla cuando el genitio grita entusiasmado:

—¡Empateee...!!

COLO-COLO EN PUNTA

Van transcurridos 34 minutos de combate cuando Subiabre lanza fuertemente con-

tra el arco de Santiago, siendo anulado el peligro. Pero un segundo ha demorado Contreras en intervenir y otro en embocar la pelota en el arco amagado, produciéndose así el goal que afianza el triunfo de los jugadores blancos.

Pero este incidente no descorazona al eje delantero de Santiago, que continúa presionando con grandes bríos. Serey palmorea a Riquelme, de quién recibe la pelota que lleva rápidamente donde Ibacache. Este que ha observado la velocidad con que el enemigo se aproxima, afianza su gorro y busca la posición de rechazo, denotando una gran serenidad.

Pero Serey es más “sprinter” de lo que Ibacache ha calculado y el shoot fatidico viene zumbando a vertiginosa velocidad. El arquero de Colo-Colo, haciendo honor a su valentía siempre reconocida, se lanza en salto acrobático en busca del balón, pero he ahí que ha errado el manotazo y la pelota zumba cerca de él, para ir a estrellarse sordamente contra la red de seguridad.

SEGUNDO TIEMPO

Colo-Colo inicia con fuertes incursiones el segundo tiempo, dispuestos sus hombres a destruir el empate. Arellano y Olguín son los encargados de hacer las exploraciones preliminares, a las que luego da mayor movimiento toda la línea alba de ataque. El primero de los nombrados es quien con más apostura se aproxima al arco de Morales, y tratando de probar su resistencia, remata con potente tiro en el goal de la victoria, que es saludado con indescriptibles muestras de entusiasmo.

Esto trae como consecuencias un notorio desalineto en las filas del cuadro de Pizarro, que comienza a aflojar presión, dedicándose por momentos solamente a la defensa.

El match termina sin otro incidente notable que el accidente Saavedra-Rodríguez, del cual resultó herido de cierta gravedad este último, siendo sacado fuera del trébol para ponerlo en manos del auxilio médico.

Colo-Colo - Santiago termina, pues, con el siguiente score:

Santiago: 2 goles.
Colo-Colo: 3 idem.

PRELIMINARES

Liverpool Wanderers venció por tres contra cero a infantil Patricio Lynch.

Carioca empató con Santiago Nacional en un match en donde se puso una vez más de manifiesto la absoluta indisciplina de los jugadores, quienes, con su desastrosa actitud, hicieron que el árbitro saliera del field quedando el partido sin finalización reglamentaria.

HOCKEY

Los teams de ingleses-alemanes y universitarios hicieron una hermosa presentación de este Deporte aun no divulgado entre nosotros. La naturaleza de sus acciones, gusto notablemente y hay quienes afirman que está destinado el Hockey a convertirse en el más serio adversario del foot-ball. Como se sabe, está basado su desarrollo en el tradicional juego mapuche de la chueca. Por esta circunstancia está llamado a conquistar adeptos en Chile; es una chueca europeizada, un deporte criollo “apijetado...”

Correspondió el triunfo al combinado inglés-alemán por la cuenta de tres versus dos.

Para que lo gimnasia respiratoria sea eficaz, debe ser completada por el ejercicio

POR EL DOCTOR RUFFIER

EN notas anteriores he descrito y comentado algo extensamente la técnica respiratoria. Realmente era necesario precisar bien los detalles de ejecución de un acto fisiológico tan importante. Pero si se quiere experimentar en sí mismo esta técnica, siguiendo escrupulosamente sus menores reglas, se comprobará que ella es la sencillez misma, no consistiendo más que en ventilar los pulmones en el mayor grado posible, mediante los movimientos indispensables para ello.

Cuando se está en posesión de un buen método de gimnasia respiratoria, o si se ha reflexionado simplemente sobre la vital importancia de la respiración, se cae fácilmente en el error de atribuir a la gimnasia respiratoria un papel preponderante en la educación física. Algunos fanáticos llegan hasta decir que basta para asegurar una completa educación corporal, hallándose en ella la cura de la mayor parte de las enfermedades crónicas y de las perturbaciones del espíritu. Pero los movimientos simples y elementales de una buena respiración parecen insuficientes de una buena respiración parecen insuficientes a los apóstoles de esta religión, que bien podría calificarse de broncopulmonar; es necesario entonces rodear de un ceremonial completo la absorción del oxígeno y la expulsión del anhídrido carbónico. De ahí esos métodos complicados alrededor de los cuales se hace bastante ruido, pero que en suma perjudican, más que benefician, a la causa general de la cultura física.

Debo declarar que, en el mundo médico, el prejuicio de la cultura física necesaria y suficiente está arraigado profundamente. Se le encuentra probablemente algo de científico, de fisiológico, que le hace acordar un valor "terapéutico" más alto que cualquier otro elemento gimnástico. Cuando se trata de personas débiles o de convalecientes, se teme tanto imponerle una fatiga peligrosa, causada por el menor ejercicio, que no se permite la cultura física, como no sea bajo la forma de gimnasia respiratoria suave y metódica. Esta debilidad de algunos médicos ante el empleo con fines curativos del ejercicio físico contrasta de una manera harta curiosa con la soltura de cuerpo con que se prescribe a los mismos enfermos medicamentos de alta toxicidad, inyecciones descubiertas la vispera, etc.

NECESITA SER COMPLETA

Es menester entonces decir y repetir que la gimnasia respiratoria, por útil que sea, no puede tener por sí sola ninguna acción sobre el desarrollo del cuerpo y el vigor de éste. Juzgando por las apariencias, es posible a veces atribuir la mejora de un niño débil que respiraba mal y a quién se ha enseñado a respirar como se debe, sólo a este último hecho, sin reparar que si el pequeño ha recobrado sus colores, aumentado sus fuerzas, es porque, mejorando la respiración, puede jugar también con mayor entusiasmo que antes y ejercitar su cuerpo diariamente en un grado que antes no le era posible. Si hubiera sido posible mantenerlo, sin dejar de enseñarle a respirar, en la misma inacción física en que yacía cuando su mejor oxigenación no había comenzado aún, se vería cómo continuaba teniendo su anterior aspecto enfermizo.

LA GIMNASIA RESPIRATORIA NO ES MAS QUE UN ELEMENTO DE LA GIMNASIA EN GENERAL

Mejora el funcionamiento mecánico del tórax, permitiendo así a los pulmones satisfacer amplia y fácilmente a la demanda producida por los intercambios gaseosos que

son estimulados por el ejercicio físico, y solamente por él. Faltando este ejercicio, no puede haber más que pasaje de aire a través de los pulmones, sin el menor aumento de la cantidad fijada por la sangre y los tejidos, es decir, sin el menor acrecimiento de la verdadera respiración, de la respiración de todas las células que constituyen el organismo.

El arte de respirar es análogo al de masticar. Sabido es que los alimentos se digieren más fácilmente y se asimilan mejor cuando en la boca han sido triturados por los dientes y empapados por completo en saliva. La práctica de la buena masticación basta para curar la mayor parte de los trastornos digestivos. Pero si sabiendo masticar a la perfección, nos contentamos con eso, sin cuidarnos de tragar nada, es más que probable que nos moriremos de hambre, pese a la excelente técnica de la masticación que podamos haber adquirido.

Del mismo modo la ciencia de la respiración no servirá de nada si no se crea en el cuerpo una necesidad de oxígeno, si por el ejercicio no se obliga a las células a fijar este gas vivificante, a utilizarlo por sus transformaciones energéticas y a expulsar el anhídrido carbónico, residuo de esta actividad. Suponiendo que se ponga así el cuerpo en acción, provocando un déficit considerable en los intercambios gaseosos, el tórax amplio será de gran beneficio, sobre todo cuando su mecanismo está movido por músculos bien entrenados, es decir, preparados para cumplir su misión funcional. De todo lo cual se desprende fácilmente que es necesario saber respirar, pero que esto no puede servir de mucho como no se haga respirar abundantemente todos los órganos, todas las células.

EL VALOR RESPIRATORIO DEL JUEGO

EN LOS NIÑOS

El niño no puede, en consecuencia, aprovechar, para su crecimiento y su vigor, del buen mecanismo torácico, del que ha podido dotarlo la gimnasia respiratoria, si no debe una suma considerable de energía, bajo la forma de trabajo muscular, de ejercicio físico. Si juega mucho y eligiendo entretenimientos que pongan en gran actividad su cuerpo, oxidará en masa los principios nutritivos aportados por los alimentos. Será menester que una ola de oxígeno penetre hasta la intimidad de los tejidos para subvenir a las necesidades de esta oxidación. Así, el intercambio gaseoso, habiendo aumentado considerablemente, será la consecuencia y la prueba del aumento de la vitalidad del cuerpo.

Pero es raro que se permita a los niños jugar todo lo que debieran. Aparte de que se teme fatigarlos demasiado—cuando prácticamente son fatigables, ya que sólo participan en los juegos que ellos mismos eligen—la escuela los obliga a la más completa inmovilidad durante las horas de clase. Como si eso fuera poco, en el hogar se impone al pequeño la "tranquilidad" como primer deber.

El juego espontáneo tampoco basta, en la mayoría de los casos, para estimular la "respiración orgánica". Es necesario recurrir a otros ejercicios, que sólo pueden encontrarse en la gimnasia metódica.

Desde tiempo inmemorial, y bajo formas diversas, se ha hecho entrar en la educación de los niños y de los jóvenes la práctica de los movimientos metódicos y ejecutados con el fin expreso del desarrollo corporal. Y bien, a métodos de este género es menester recurrir siempre cuando se pretende dirigir de una manera regular y segura la educación física de la juventud. Los juegos y los deportes son de una ejecución mucho más difícil y, sobre todo, no permi-

ten un control cierto de la cantidad de trabajo realmente efectuado.

Ningún niño debiera pasarse un sólo día sin su correspondiente lección de cultura física, lección extremadamente simple, que no tendría por fin más que poner sucesivamente en acción todos sus grandes grupos musculares, lo cual representa una veintena de movimientos analíticos, para ser repetidos veinte veces cada uno, a una cadencia adecuada. En total, la duración del ejercicio no pasa de un cuarto de hora. El estímulo nutritivo que provoca una ejecución semejante, tiene en esta edad algo de maravilloso. Si paralelamente se ha acostumbrado el tórax de los pequeños a respiraciones amplias y profundas, el crecimiento del cuerpo estará asegurado en la medida de lo que puede serlo. Todo niño sometido a este entrenamiento cotidiano adquirirá, sin que quepa ninguna duda, un hermoso modelado corporal y un vigor admirable. Esto le permitirá jugar, además, y practicar deportes cuanto desee.

Campeonato Sud-Americano de Atletismo

Quiénes intervendrán

LA realización del Sexto Campeonato Sudamericano de Atletismo parece haber despertado en toda la América un entusiasmo inesperado, y esto lo demuestra el hecho de haber pedido las Dirigentes centro-americanas, la licencia debida, a fin de intervenir en la mencionada justa. Se sabe ya que tal solicitud ha sido aceptada, con la condición previa de que los países centrales no tengan derecho a la disputa de la Copa América, estímulo del Campeonato. Es ésta, una medida acertada, sin duda, porque el trofeo mencionado fué instituido "para disputarse entre los países Sud-americanos". Por otra parte, no habría sido justo que Centro América entrase a la lucha con opción a llevarse el citao estímulo, ya que éste comenzó a ser disputado por las potencias de la América del Sur.

ASES CENTRO-AMERICANOS

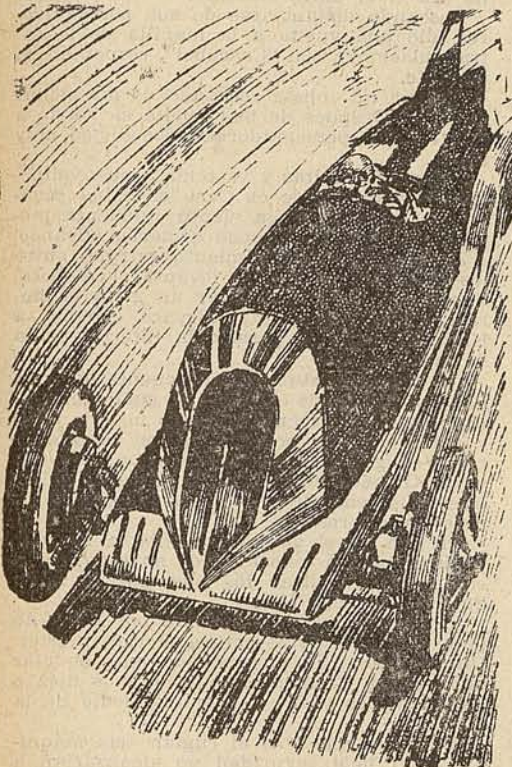
La incorporación de los países de Centro América al Torneo continental, permitirá que los más sobresalientes campeones de aquellos países hagan acto de presencia en la pista que servirá de escenario al Campeonato de Lima. En efecto, es muy posible que Haití sea representado por el célebre saltador de color Sylvio Castor, que recientemente batió el record mundial de salto largo, registrando la distancia de 7 metros 93. Al mismo tiempo, Cuba estaría llana a formalizar la inscripción de los hermanos Barrientos, sprinters uyca fama se ha extendido ya por el mundo entero. El mayor de ellos, tiene una marca corriente de 10 segundos 3/5 en la distancia mínima, y 21 3/5 en 200 metros. Es bien sabido que en 1927 se le registró en 100 metros un tiempo de 10 1/5, performance que no fué homologada como record del mundo, pero que, al decir de los entendidos cubanos, fué perfectamente fiscalizada por los cronómetros.

Carranza, Viola y otros son exponentes centro-americanos cuya presencia en Lima constituirá una pesadilla para los representantes del Sur.

Allí habrá hombres que saben enviar el disco a 40 metros y la jabalina a 57, lo cual no significa en modo alguno una barrera fácil de vencer.

Nuestra América tiene pues, un núcleo de fuertes adversarios en los representantes de los países centrales, ante cuya mayor preparación deben demostrar los hombres del Sur que son dueños de un corazón fuerte y un empuje a toda prueba.

El volador escarlata



POR
DONALD DANE

(Continuación)

Comité,— respondió Nelson,— no creo haber hecho nada contra ellos.

A las siete quince de la noche, Tomás fué a buscarlo y lo acompañó al Taller Central. Las enormes puertas estaban cerradas, pero se abrieron como por encanto, cuando ellos llegaron.

—¿Por qué ha elegido el Comité este sitio para sus reuniones?— preguntó Kit Nelson.

Pero Chalmers no le contestó, pues ya había entrado al taller. Kit lo siguió, pero no había transpuesto aún el umbral cuando una media docena de fornidos brazos lo tomaron y lo arrastraron a un lado.

Kit trató de gritar, pero una mordaza colocada a tiempo se lo impidió.

—¿Luz!— pidió una voz.
Esta no se hizo esperar. Pronto el resplandor de una potente linterna eléctrica deslumbró a Nelson.

El taller estaba lleno de mecánicos que sonreían ante el asombro del muchacho. Todos llevaban la gorra con la visera para atrás y una gran llave inglesa colgada al cuello cual si fuera un escapulario.

Un chasis en el centro del taller servía de trono a un joven pelirrojo.

—Honorabilísima Asamblea de la H. S. S. M. P. y O.,— habló el mecánico del trono.— Atención.

Tomás Chalmers se adelantó al centro de la asamblea y sacando un papel, leyó:

—Oid. En una de las últimas reuniones de la Honorabilísima Sociedad Secreta de los Mecánicos, Pintores y Obreros de los Garages de la Lawson Motor Co., se habló de un tal Cristóbal Nelson que se ha hecho acreedor a ser nombrado miembro de nuestra antigua cofradía y se acordó presentarlo a la reunión de hoy Jueves a las siete P. M. En conformidad a los reglamentos de la Sociedad, ruego a los que tengan objeción alguna que hacer al nombramiento en cuestión, se sirvan presentar sus cargos.

Cuando hubo terminado de hablar, miró a la concurrencia, pero ésta permaneció en silencio.

—Si no hay oposición,— continuó Chalmers,— se procederá de acuerdo con el ritual. ¿No hay oposición? ¡Adelante!

Un formidable hurra saludó la última palabra del Secretario.

Antes de que Kit se diera cuenta de ello, los mecánicos se pusieron de pié, tomaron una frazada y procedieron a mantearlo.

—Kit Nelson,— le dijo solemnemente el Gran Maestro de la Sociedad después que lo hubieron dejado en el suelo:— Prometes bajo tu palabra de honor ser siempre un miembro honrado y leal de esta Sociedad

cuyo único fin es el acercamiento y cuyos propósitos son mantener siempre la más franca amistad y solidaridad entre todos los mecánicos de la Lawson Motor Co.?

Kit, que ahora comprendía perfectamente de lo que se trataba, asintió con un movimiento de cabeza.

—Entonces, arrodíllate,— ordenó el Gran Maestro.

Kit se arrodilló ante el trono y uno de los ayudantes del soberano sacó un tarro con aceite y lo derramó en la cabeza del nuevo miembro de la Sociedad.

—¡Hurra!— gritaron los mecánicos, mientras el muchacho, con las manos atadas, trataba de libertarse del aceite que le corría por la cara.— ¡Viva el nuevo camarada!

—Ahora a los comedores,— invitó Chalmers tomando a Nelson de un brazo.

Y, en seguida, dirigiéndose a él, le dijo:
—¿Qué sorpresa, eh? Puedes tenerlo a honor el que te hayamos hecho tan pronto miembro de nuestra Sociedad. Por regla general, no traemos un nuevo mecánico a nuestras reuniones sino después de que ha permanecido en los talleres a lo menos cuatro o cinco meses.

LA GRAN CARRERA DE CARRISDALE

Cinco días después debía correrse la gran carrera de motocicletas de Carrisdale.

Como recordarán nuestros lectores, Catty Carter había inscrito en esa prueba a Kit Nelson. La moto de nuestro amigo brillaba por donde se la miraba.

En la mañana del gran día, Nelson se encontraba examinando la máquina en los Talleres. Muy complacido miraba su "Casca-bel", cuando un ruido que se dejó oír a sus espaldas le hizo volver la cabeza. Era Tomás que entraba.

—¡Hola, viejo! ¿Examinando la moto?

—Sí. ¿Quiéres ir a dar un paseito?

—¡Vaya! Eso no se pregunta.

Inmediatamente Kit sacó la moto, hizo sentarse a su compañero atrás y salieron. Cerca de los Talleres había un camino de más de seis millas de largo y hacia él se dirigieron a hacer la última prueba de la máquina.

Cuando llegaron al camino el muchacho aceleró y la moto devoró las millas a ochenta y dos por hora. Tomás no cabía en sí de asombro. El único que pasaba las ochenta millas de todos los inscritos era Bryars. ¿Sería capaz Nelson de luchar contra el peligroso adversario?

Satisfechos completamente de la máquina, volvieron a almorzar a los Talleres. La carrera iba a efectuarse a las tres de la tarde.

RESUMEN DE LOS NUMEROS ANTERIORES

PERSONAJES:

Kit Nelson, mecánico del personal de Catty Carter, el Rey de la Velocidad, a quien Kit salvó la vida en la gran carrera de Darton.

Nutty Newman, inventor de la Lawson Motor Motor Co. que está construyendo "El Volador Escarlata" que será el coche más rápido del mundo y que correrá Carter.

Lee Kale, Gerente de los Talleres.

Tomás Chalmers, mecánico compañero de Kit.

Algunos desconocidos tratan de robarse los planos de "El Volador Escarlata". Entre ellos y haciendo de jefe de la banda figura un enmascarado a quien Kit sorprendió en el Garage de "El Volador Escarlata". Nelson trató de apoderarse del extraño, pero éste lo aturdió mediante un golpe en la cabeza con una llave.

Catty Carter agradecido de Nelson, le inscribió en la carrera de Carrisdale, lo cual alegró enormemente al muchacho que deseaba ver cuánto podía dar su vieja moto.

Una noche mientras comía, recibió Kit en el comedor una citación de una Sociedad que se hacía llamar la H. S. S. M. P. y O.

—Es el Comité de Disciplina de los operarios de los Talleres,— contestó gravemente Chalmers.— Posibleme has infringido alguno de los reglamentos. Como has estado aquí muy poco tiempo para conocerlos todos, pueda ser que la pena no sea demasiado severa. De todas maneras, yo te voy a acompañar.

—Aunque no conozco los reglamentos del

Después de almuerzo se encontró Nelson con Catty Carter y juntos se dirigieron al garage en que Kit tenía guardada la moto. Cuando llegaron allí, Sambo salía apresuradamente.

Kit se extrañó de ver al negro por esos lados, pues nada tenía que hacer allí. Iba a expresar su asombro a Catty, pero éste habló antes.

—He querido darte una sorpresa,—le dijo.—Mandé a Sambo a que le cambiara el carburador de cañerías múltiples que mandé hacer especialmente para El Volador Escarlata.

—¿Y cree usted que dará buenos resultados en la moto?

—¡Vaya si creo! Espero que llegarás a las cien millas por hora.

—¡Cien millas por hora!

—Sí, cien. ¿Es que asustan?

—No, Catty. No me asustan; pero no se cómo expresarle mis agradecimientos.

—¡Vaya, no te preocupes por eso! Gana la carrera y basta. Pero ante todo recuerda que esto es un secreto entre los dos. A nadie debes hablar media palabra sobre el carburador. ¿Entendido?

La presente carrera de Carrisdale prometía ser la más interesante de la temporada. Wallis Bryars corría segundo y firmemente dispuesto a pasar a primero; Fraser, el favorito de los fanáticos, ocupaba el tercer lugar; los demás seguían escalonados con pocos metros de intervalo entre uno y otro. La "Cascabel" rugía, saltaba y patinaba, pero Kit parecía pegado al asiento. Desde el fondo empezó a entrar con gran seguridad otro muchacho de los Talleres llamado Kingsley. Pronto desalojó al tercero, más Bryars y Nelson mantenían sus posiciones.

A las veinte millas Kit corría cincuenta metros adelante de Bryars. Ahora las máquinas habían aumentado considerablemente la distancia entre unos y otros. Únicamente el trío que comandaba el lote parecía ir más junto.

A las treinta millas, ya los tres habían dejado a algunos de sus competidores más de una vuelta atrás.

A esta altura empezaron a ocurrir algunos accidentes de aquellos más comunes en esta clase de pruebas. Una moto colorada se estrelló contra la palizada interior en



—¡Ese hombre que estaba con Ud. es uno de los que intentó asesinar a Carter!—exclamó el muchacho.—(Esta escena pertenece a nuestro próximo número).

—Seré una tumba, Catty.

Kit no cabía en sí de alegría. Una hora más tarde, partían a la estación más de cincuenta mecánicos ansiosos de presenciar la gran prueba.

Cinco minutos antes de la hora de partida el juez alineó a los competidores, veinte en total, que, nerviosos, examinaban sus máquinas y se aprontaban para resultar vencedores.

Por fin el juez disparó el pistoletazo de partida y las veinte motos atronaron el aire con el rugir de sus motores y partieron en una línea con la velocidad de un ciclón.

Ahora me toca demostrar lo que vale esta vieja,—pensó Nelson y aceleró.

Catty Carter le hizo una señal desde las gradas.

La "Cascabel" rugía y pronto pasó a Wallis Bryars que llevaba la delantera. Apegado a los rieles interiores tomó la curva entre los aplausos de la muchedumbre. En la recta la "Cascabel" iba a más de cien millas por hora.

Tengo la delantera y nadie me la arrebatará,—se decía el muchacho infundiéndose valor.

una curva; otra azul se volcó al hacer un viraje a más de ochenta millas por hora.

Cinco más habían abandonado la prueba por fallas del motor, por roturas de neumáticos. Sólo quedaban trece motos en la pista y de ellas tres con opción a adjudicarse la copa.

Los tres pertenecían a la Lawson Motor Co. y eran Kit, Bryars y Kingsley.

Catty Carter, rodeado del personal superior de la Lawson Motor Co., comentaba alegremente el desarrollo de la prueba. Lee Kale parecía un tanto disgustado al ver que el posible ganador era Kit Nelson. Lawson y Nutty Neuman, por el contrario, se mostraban sumamente contentos al ver la forma por demás digna en que estaba representado el establecimiento.

Kit sonreía cada vez que pasaba frente a las tribunas. Con su moto y el carburador que le había facilitado Catty Carter, iba quebrando todos los records existentes. Kit sonreía con la cara cubierta de polvo y aceite.

Atrás rugían las máquinas de Bryars y Kingsley empeñadas en una tenaz lucha por el segundo puesto.

El novicio tenía la carrera en sus manos. Su victoria era segura.

La campana que sonaba cada veinticinco millas se hizo oír por tercera vez. La siguiente terminaría la prueba. Quedaban únicamente veinticinco vueltas.

Kit tenía las manos adormecidas y los ojos llenos de lágrimas y la boca de polvo; pero eso no le desesperaba, pues sabía que no era él el único cansado.

Deseando distanciarse de sus perseguidores, dió una vuelta a la manilla de la extrangulación y la "Cascabel" respondió al instante.

Parecía un cohete escapado de las usinas de Opel. Después de una vuelta se volvió a mirar a sus perseguidores y los divisó muy lejos.

Otras dos vueltas y ya tenía a sus competidores adelante de él. Casi le había sacado una vuelta. Kit, a ciento cincuenta metros de ellos, se dispuso a darles alcance.

De repente un movimiento extraño entre los espectadores le hizo levantar la cabeza. Sus labios dejaron escapar un grito de horror. Deliberadamente, Bryars echaba a Kingsley sobre la paralizada interior cerca de la curva.

La muchedumbre se dió cuenta de que Bryars trataba de eliminar en cualquier forma a su contrincante. Aquello no era justo y arrancó vivas protestas a los espectadores. Vertiginosamente se acercaba la curva y ya Kingsley no alcanzaría a frenar e iría irremediadamente a estrellarse contra los rieles interiores.

Kit vió en el acto lo que iba a suceder y disminuyó la velocidad de su máquina y empezó a arrastrar los pies por el suelo que volaba bajo ellos.

Kingsley, a más de noventa por hora, no pudo evitar el golpe contra el riel interior. Un horrible grito arrancó de más de diez mil pechos. El muchacho voló unos diez o quince metros y fué a caer en medio de la pista.

Kit sabía que tras él rugían seis máquinas. Con toda seguridad no alcanzarían a parar y atropellarían a Kingsley.

Sin pensarlos más, enterró los tacos en el suelo, y sin esperar a detener completamente su máquina, saltó a tierra y corrió donde su compañero. Y antes de que las otras seis máquinas lo alcanzaran había quitado a Kingsley de la pista.

Una salva de aplausos se dejó oír en retribución a su hazaña.

—¡Bien, muchacho, bien!—exclamó Catty Carter.—Eres un héroe. Segunda vez que salvas la vida a un hombre.

—Este es un muchacho que vale la plata,—exclamó a su vez Lawson.—Esto puede hacerle perder la carrera, pero valdrá mucho más que un triunfo motociclístico.

Había salvado la vida a un hombre y eso valía más que la carrera. Sin embargo, antes de dos segundos ya estaba sentado en su "Cascabel" y volaba a recuperar su puesto.

—El canalla lo hizo a propósito,—se decía.—Quería eliminar a Kingsley que le iba a arrebatarse el segundo puesto, o a mí. Pero lo ganaré... lo ganaré,—se repetía.

La tarea de ganar la prueba parecía imposible; Bryars había recuperado el terreno perdido y llevaba más de una milla de delantera a Kit; y sólo quedaban trece vueltas! Kit, inclinado sobre los manubrios, se empeñaba en alcanzar al puntero.

Bryars exigía el último esfuerzo a su máquina; sin embargo, no era él quien tenía robada la atención del público. Todo el mundo aplaudía al perseguidor. Por fin, Kit pasó a Bryars, pero aun el otro le llevaba una vuelta. A las dos más ya se encontraba a menos de cuatrocientos metros de Bryars. Ya sólo faltaban tres vueltas.

—¡Hay que ganar, vieja!—rugía Nelson.—¡Hay que ganar! ¡Por Lawson y por Catty Carter!

¿Perdió Kit la carrera? Faltan sólo tres vueltas y Bryars le lleva cuatrocientos metros de delantera. En el próximo número sabrá usted el resultado de la gran prueba de Carrisdale.

Primer Gran Concurso de la Revista "MATCH"

En el deseo de corresponder al apoyo con que el digno público nos ha favorecido desde un comienzo, hemos formalizado las bases de un Gran Concurso de Atletismo, en el cual podrán participar todos los lectores de esta revista.

IMPONGASE DE LOS DETALLES.

Tenemos a disposición de los concurrentes, la suma de

\$ 1.000.— = MIL PESÓS

Que distribuiremos entre los vencedores en la forma que se indicará en el próximo número.

Para poder participar, sólo se necesita llenar el Cupon que insertamos en esta página, el cual deberá ser enviado a la Redacción de «Match», Casilla 299, Santiago.

Nuestros lectores deben decirnos cuales serán los vencedores de cada una de las pruebas de que consta el CAMPEONATO SUDAMERICANO DE ATLETISMO, a efectuarse en la ciudad de Lima en Mayo de 1929.

No hay necesidad de calcular las performances ni de mencionar la nacionalidad de los vencedores.

En caso de que el escrutinio final traduzca algún empate entre dos o más concursantes, se procederá a establecer supremacía por medio de un sorteo.

IMPORTANTE.—Este Concurso se hará extensivo a las actividades de la Natación, Deporte cuyos Campeonatos estarán incluidos según la forma en que se indicará en nuestro próximo número.

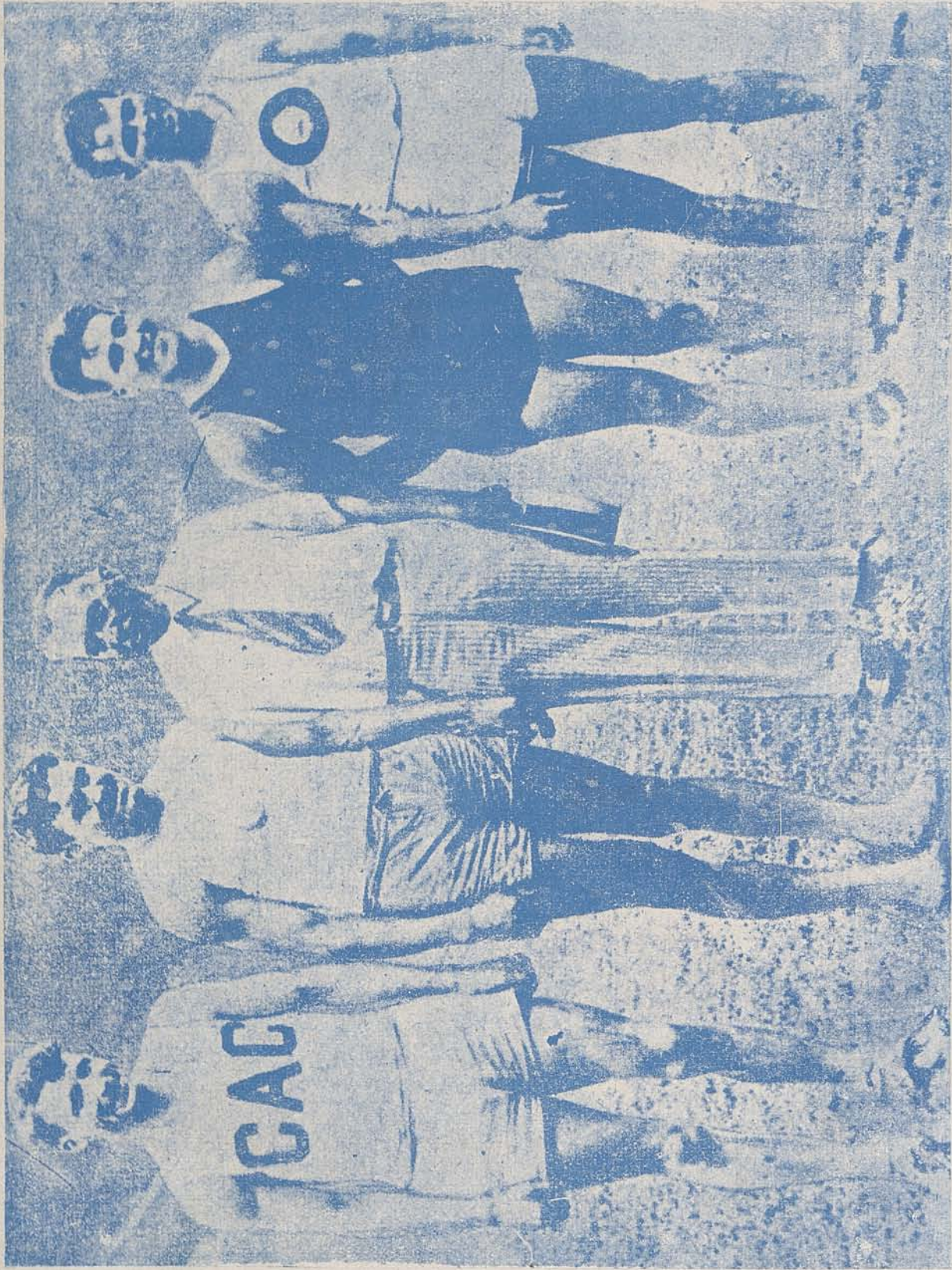
SIRVASE LLENAR EL CUPON

CUPON PRIMER GRAN CONCURSO DE MATCH

Señor Redactor de la Revista «Match».—Santiago.

Estimo que los vencedores del Torneo Sudamericano de Atletismo serán los siguientes:

100 METROS PLANOS	CROSS-COUNTRY	LANZAMIENTO DARDO
1.0	1.0	1.0
200 METROS PLANOS	110 METROS VALLAS	LANZAMIENTO DISCO
1.0	1.0	1.0
400 METROS PLANOS	400 METROS VALLAS	LANZAMIENTO MARTILLO
1.0	1.0	1.0
800 METROS PLANOS	SALTO ALTO	POSTA DE 4 x 100
1.0	1.0	1.0
1.500 METROS PLANOS	SALTO LARGO	POSTA DE 4 x 400
1.0	1.0	1.0
3.000 METROS PLANOS	SALTO GARROCHA	DECATHLON
1.0	1.0	1.0
5.000 METROS PLANOS	SALTO TRIPLE	Nombre
1.0	1.0	Ciudad
10.000 METROS PLANOS	LANZAMIENTO BALA	Dirección
1.0	1.0	Firma



El célebre entrenador norteamericano Lawson Robertson, acompañado de los cuatro atletas completos que representaron a los Estados Unidos en el Decathlon Olímpico, fracasando ante la arremetida de los finlandeses.